



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE DANZA

La influencia de la heteronorma institucional en sujetos que danzan, sus presuntos conflictos y nuevas posibilidades de establecer cuerpos contrahegemónicos en la escena actual.

Autor/x

Camil Aukinko Arawi
Carrasco Quilodrán.

Profesora guía

Leticia Lizama Sotomayor.

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Danza

Tesis para optar al título de Coreografía.

SANTIAGO DE CHILE, 2022.

Agradezco encarecidamente a todas las personas que han estado junto a mí en este proceso que ha tomado un largo tiempo, lleno de desafíos y sueños por cumplir, el cual no estuvo abstenido de obstáculos que he intentado tomar como aprendizajes que me servirán no tan solo en la danza y en mi carrera profesional, sino que en mi vida y en mi experiencia como individuo y ser humano. Esta investigación culmina años de sacrificios para emprender nuevos caminos que espero desde lo profundo estén llenos de sorpresas que sigan enriqueciendo mi espíritu, para contribuir a futuras generaciones que tomen los riesgos que para mí ha significado emprender este camino en el arte y en la escena. También, agradecer a todas las cuerpos disidentes que han luchado por los derechos colectivos de una comunidad ninguneada y desplazada por la heteronorma y el patriarcado. Prometemos seguir pisando fuerte por el respeto y la equidad dentro de una sociedad voraz que invisibiliza nuestro existir.

Desde la profundidad de mi amor por la vida, gracias a todes por existir y ser parte de este proceso en especial a la comunidad lgbtiqa+/nb por la histórica lucha de nuestras identidades.

Prologo

El contenido de esta tesis incluye lenguaje no sexista y lenguaje inclusivo, por ello, en ocasiones, al referirnos en plural se utilizará una x que puede ser reemplazada por una a/e/o, (ej. Todxs), o no tan solo en plural, sino que se dará libertad quien lea esta investigación de escoger en qué género referirse. Además, es posible encontrarnos con palabras que frecuentemente se masculinizan convertidas al femenino o en género neutro. Lo anterior, debido a que esta investigación intenta derribar las construcciones sociales que conservan y preservan la hegemonía de lo masculino arraigado en el patriarcado, junto a ello, visibilizar las feminidades y otredades des enmarcadas de las normas binarias como un acto político y contra cultural.

INDICE

1. Contexto introductorio	1
1.1 Breve aproximación de la danza en Chile.	1
1.2 Compañía de Danza Espiral: Orígenes de la carrera de danza en UAHC. 4	
1.3 Movimientos contra hegemónicos en la performance, Kiki Ball.	5
1.4 Conflictos presentes tras la preservación de la hegemonía binaria con respecto al cuerpo, las identidades de género y la danza.	7
1.3 Justificación del estudio	22
1.3 Pregunta de investigación.....	32
1.4 Objetivo General	32
1.5 Objetivos Específicos.....	32
2. Marco Teórico	33
3. Marco Metodológico	53
3.1 Enfoque y tipo de Investigación	53
3.2 Definición de la muestra	54
3.3 Técnicas de recolección.....	56
3.4 Técnicas de análisis de la información.....	58
3.5 Codificación de resultados junto a transcripción de Focus Group	60
3.6 Análisis del resultado:	104
4. Conclusiones.....	113
Referencias	118

1. Contexto introductorio

1.1 Breve aproximación de la danza en Chile.

Comenzaremos realizando un breve recorrido histórico de los cimientos que sientan bases en la danza en nuestro país, de esta manera, comprender sus orígenes, y de igual modo, poder plantearnos desde la actualidad con una visión de construcción histórica acerca de esta área en particular. Esto cobra sentido, ya que, no se debe analizar simplemente el contenido del lenguaje de cada movimiento, sino, de igual modo, analizar el escenario histórico en que se desarrolla (Cifuentes, M., 2003).

Daremos soporte a lo anterior, por medio del texto escrito por Cifuentes (2003) *“Historia de la Danza en Chile”*, en donde se ha considerado la experiencia de algunos maestros y maestras que han destacado a lo largo de la historia en esta disciplina, incluyendo a los fundadores de la carrera de danza en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), Patricio Bunster y Joan Turner, de quienes hablaremos en otro apartado.

Para poder indagar en las aproximaciones históricas de la danza en Chile, Cifuentes, M. (2003), realiza la siguiente división cronológica de la historia de la danza en Chile, que presenta:

1ª etapa. Modelos Europeos y Temáticas Universales, 1920-1950:

Llega la danza a Chile como disciplina, por medio del ballet. Una vez asentada sufre quiebres internos debido a las confrontaciones entre lo clásico y lo moderno. La creación está supeditada a los modelos europeos, donde no existe un discurso social como tal, pero sí un interés por llevar la danza a toda la población siguiendo las políticas de extensión cultural que propone el Estado. Esta es la etapa de origen donde se funda la primera escuela de danza, en la Universidad de Chile y recién se está formando la primera generación que da inicio a la creación de corte más nacional.

2ª etapa. Elementos Nacionales y Americanos, 1950-1960:

Aparece en escena la primera generación de coreógrafos chilenos, manifestando en la danza el interés por transmitir preocupaciones que están más vinculadas con la realidad nacional, alejándose un poco de los ideales europeos, manteniendo su técnica, manifestando por medio de ella las inquietudes nacionalistas y americanistas que se desarrollan en esa época. Es en este periodo donde se cuestiona la técnica moderna, principalmente

expresionista, que ha sido transmitida por los primeros maestros europeos, comenzándose a buscar otras alternativas que permitan agudizar el lenguaje. La danza se ramifica, sale de la Universidad de Chile y comienzan a aparecer nuevas escuelas y agrupaciones, como el Ballet de Arte Moderno (BAM) y posteriormente los talleres coreográficos de Ñuñoa y Las Condes.

3ª etapa. La Danza Social, 1960-1973:

Cambian las ideas sobre la cultura y con ello surge el interés por integrar a los sectores más marginados dentro del proceso creativo, se agudiza el tema social y se busca incluir al trabajador dentro de un plan mayor de justicia e igualdad. En este contexto la danza no queda al margen, comienza a integrar discursos sociales y populares dentro de su creación, incluyendo también a estos sectores marginados dentro del proceso creativo. Se comienzan a hacer talleres en poblaciones y nace el Ballet Popular, máxima expresión de este momento histórico. Se incluyen los temas sociales en las coreografías y además se asume un papel ejecutor del cambio, apoyando la política.

4ª etapa. La Danza Independiente, 1973-1990:

Nace la danza independiente, contestataria frente al nuevo régimen militar, surgen nuevas compañías y otras se mantienen. La danza moderna

experimenta cambios y se abre a lo que es el comienzo de la danza contemporánea. Hay quiebres con las academias que se mantienen ligadas al Estado y también con sus técnicas, nace la performance y se crea un discurso de protesta el cual se manifiesta generalmente en montajes efímeros y desechables que solo se presentan una sola vez. Hay un aumento en el número de compañías. Se crean espacios de intercambio como los festivales coreográficos. Todo este proceso hace patente la fuerte influencia de las corrientes modernas norteamericanas, que habían surgido en los 60 y que ahora son importadas. (P. 3-4).

1.2 Compañía de Danza Espiral: Orígenes de la carrera de danza en UAHC.

Considerando los aportes de la Biblioteca Nacional de Chile (BNC), es que sabemos que el centro de danza espiral fue fundada por el maestro Patricio Bunster junto a la maestra Joan Turner, quienes, en el año 1984 tras su llegada a Chile, luego del exilio, comienzan a impartir talleres de esta disciplina en el Café del Cerro, Bellavista, lugar en donde se concentraron los movimientos de danza independiente de la época.

Esta experiencia, los llevó a plantear la necesidad de abrir espacios de formación para las nuevas generaciones de bailarines que se habían vistos mermados por el golpe militar ocurrido en Chile en el año 1973. Fundado así, en el

año 1985 el Centro de Danza Espiral, de este modo, “dinamizaron la escena de la danza local y se convirtieron en un referente para la restauración del movimiento de coreógrafos independientes” (Biblioteca Nacional de Chile [BNC], s.f).

Patricio Bunster, extiende su afán por educar mediante la danza a futuras generaciones, colaborando con el espacio universitario UAHC, así fue, como “pasó a hacerse cargo de la carrera de Danza... cuya formación se realiza en conjunto con el Centro Espiral” (BNC, s.f).

1.3 Movimientos contra hegemónicos en la performance, Kiki Ball.

Kiki Ball, es una colectividad que compromete a personas de la diversidad sexual y de género, cuyo espacio, brinda la posibilidad de congregar a este grupo de personas para celebrar juntas sus existencias disidentes en un mundo heterosexual y binario que les ha segregado y negado espacios de recreación y de exploración personal durante décadas.

Este movimiento contra hegemónico tiene su legado histórico, cuyos orígenes se remontan a los años 60, en los barrios suburbanos de Harlem en la ciudad de New York. Es en ese lugar, donde surge el Ballroom como un espacio que brinda una alternativa a escapar del mundo real y manifestar en libertad sus

identidades de género. Validando de este modo las cuerpas disidentes, celebrando las autenticidades y las múltiples expresiones de quien quiere ser cada uno.

Como registro de aquello, encontramos la película documental “Paris is Burnign” (1990), en donde se menciona lo siguiente: “Un grupo de hombres homosexuales se congregan en un sitio con el objetivo de organizar competencias, se llaman Ball (desfiles)... Esta película trata sobre estos desfiles y sobre cómo fue que la vida condujo a estos gays a entrar en ese círculo” (Amparo Lasén, 2016). Estas competencias, que involucraban coreografías, performance y espectáculo, eran un mecanismo de expresión mediante el cual cada uno de los participantes desfilaba y participaba según las categorías que se asignaban.

Las Ball, surgieron como espacios contestatarios, que iban en contra de los patrones preconcebidos de género y tuvieron un impacto tal en la comunidad LGBT de aquella época, que se generaron “house’s” u hogares que amadrinaban a chicos, chicas y chiques LGBTQIA+, formando comunidades que luchaban juntas para sobrevivir al mundo voraz y a la discriminación.

En la actualidad, en nuestro territorio nacional, encontramos grupos humanos de la comunidad LGBTQIA+ influenciados por aquellos movimientos underground, nacidos en la década de los 60 en New York que reivindican las luchas sociales de

las personas de esta colectividad, y visibiliza a quienes se identifican como trans y no binaries.

1.4 Conflictos presentes tras la preservación de la hegemonía binaria con respecto al cuerpo, las identidades de género y la danza.

El área de interés de esta investigación, tiene relación con, la manera en que la danza se vincula con la construcción de la identidad de género de cada individuo, y cómo ésta, a su vez, podría llegar a ser un medio facilitador para deconstruir los roles de género binarios, al interior de esta carrera profesional en danza, impartida por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC).

Uno de los problemas radica en que, los seres humanos somos identificados al nacer, de manera tal, que solo tenemos la opción de ser clasificados con el género masculino o femenino, dependiendo de nuestra genitalidad. Aunque, más adelante veremos que existen otras genitalidades, las cuales son obligadas a encajar en estas dos opciones binarias.

En el transcurso de esta investigación, veremos que esto, se ha ido definiendo durante décadas como un medio de control social, cuyo orden, establece que las personas solo pueden pertenecer a estas categorías binarias, en quienes, por lo demás, se cristalizan corporalidades “propias” para cada una de ellas,

predeterminadas para cada género, por medio de un complejo mecanismo que adoctrina los cuerpos.

En esa línea “el cuerpo encarna una realidad sexuada con principios de visión y división sexuales constituida en el mundo social; que marca a hombres y mujeres de forma diferenciada y discriminada” (Bourdieu, 1999 citado en Chacón y Hernández, 2016, p. 102).

De la misma manera, los autores en su obra titulada “*Otras masculinidades: Prácticas corporales y danza*” sostienen que:

Tanto en nuestra sociedad, como en el campo de la danza, ... estas dos ‘naturalizadas’ diferencias: lo femenino y lo masculino, representan por tanto un sistema binario naturalizado inscrito en hexis corporales diferenciadas, opuestas pero a la vez complementarias expresadas en formas de hacer, usar y llevar el cuerpo: hábitos, emociones, pasiones, deseos, costumbres, actividades, tradiciones, funciones, sentimientos, pensamientos sexuales, de tal suerte que se asimila inadvertidamente como imitación u obediencia deliberada el modo social e históricamente correcto de disponer

la corporalidad identitaria de lo femenino en oposición a lo masculino. (Chacón y Hernández, 2016, p.102)

Esta cosmovisión binaria, en torno a la sexualidad, la identidad y los cuerpos, ha delimitado cuales son las conductas socialmente aceptadas para cada género, y en algunos casos, los espacios que podemos habitar dependiendo de si somos hombres o mujeres. Como lo es en el caso de la danza, ya que este, ha sido un espacio generalmente feminizado, en donde las masculinidades son constantemente cuestionadas desde la mirada juiciosa de la sociedad y el patriarcado.

Estas conductas predeterminadas por el sistema, delimitarán, de igual modo, las maneras de relacionarnos como individuos. Las delimitaciones propias del sistema, coartarían nuestras libertades para desenvolver de mejor manera nuestras identidades de género y, por tanto, también limitarían nuestras libertades corporales para cada individuo, ya que, “la existencia es, en primer término, corporal” (Le Breton, 2002 citado en Toledo, 2012, p. 54), y los modelos o estereotipos gestados por el sistema patriarcal se vivencian a través del cuerpo y sus conductas socioculturales.

En este sentido, los cuerpos posibles, socialmente aceptados, dependerán de estas características binarias, las cuales, están presentes al interior de la

disciplina de la danza. Sin embargo, según Chacón y Hernández (2016) estas prácticas corporales “son trastocadas en el campo dancístico (mayormente en la danza escénica y en menor medida en la danza folklórica) como espacio libertario del cuerpo en el que se alzan confrontaciones con los modelos tradicionales de masculinidad que irrumpen y despliegan otras prácticas de hacer y llevar el cuerpo” (p. 102).

Por otro lado, “la característica del poder ha sido explicada por una serie de supuestos de género, en particular al interpretar y reconocer la diferencia biológica entre varones y mujeres de una importancia social tal que parece justificar la construcción de códigos de conducta, distintos para unos y otras” (Figuerola, 2016, p. 225). Dado esto, debemos cuestionarnos, la complejidad que conlleva este entramado social al interior de recintos de educación superior, que podrían estar reproduciendo una serie de patrones ya modelados por el sistema patriarcal, discriminando cuerpos des enmarcades de la hegemonía del género binario.

El proceso de condicionamiento social es tan complejo “... que se asume como un avance tomar conciencia del mismo, pero poco se sugiere para transformarlo, ya que al parecer habría que rehacer la cotidianidad, cambiar la ‘sociedad’ y transformarnos radicalmente” (Figuerola, 2016, p. 230). Es por eso, que plantear esta problemática al interior de la UAHC, pudiese contribuir a la inclusión

de personas cuyas identidades de género, se des enmarcan de las hegemónicas, como es el caso de la población trans y no binaria.

Otro problema al respecto es que, “al margen de que así haya sido desde hace mucho tiempo, las personas hemos reproducido las instituciones y hemos abalado que se reproduzcan modelos excluyentes” (Figuerola, 2016, p. 230), por eso no sería extraño que al interior de esta institución educativa pudiesen estar reproduciendo estas estructuras que preservan de algún modo u otro los modelos estructurales respecto al cuerpo y la identidad de género.

Las instituciones académicas, deben cumplir con estándares educativos, cuyos márgenes, serán influenciados por el sistema, frente a esto, se debe considerar, además, que estos roles sociales, determinantes para cada individuo, posicionan a la figura masculina con el rol de poder, por sobre las feminidades, lo cual debelaría la presencia del patriarcado en todas aquellas instituciones que preservan la división binaria de los cuerpos.

Dentro de este sistema patriarcal, las feminidades se verían desplazadas a categorías inferiores, en las que, no son tan solo las mujeres que se reconocen con el modelo hegemónico y binario (mujeres cis género) las que se verían perjudicadas, sino que, también, toda feminidad y masculinidad no hegemónica.

Dentro de este grupo de personas des enmarcadas de la hegemonía de género, podemos encontrar a las mal llamadas e invisibilizadas, minorías sexuales y de género, como, por ejemplo, personas que se identifiquen como trans o no binarias. Las cuales, diversifican enormemente el espectro de identidad de género, más allá de los límites binarios (hombre/mujer) que socialmente nos rigen.

La complejidad del entramado social, se mantiene bajo estructuras jerárquicas, cuyos modelos posicionan al hombre heterosexual blanco como aquel que posee el privilegio absoluto dentro de este sistema, es por eso, que estas identidades que se des enmarcan de los modelos patriarcales androcéntricos vigentes, han sido históricamente declaradas como ‘razas inferiores’, al igual que otros grupos de población.

“La supuesta naturaleza inferior de algunas ‘razas’ sirvió para declarar al negro, al homosexual, a los pueblos indígenas, y a todos los que no se ajusten a la fisionomía del hombre blanco, como seres despojados de toda humanidad” (Le Breton, 2021, p. 15). Esto, deriva en experiencias de marginalización dentro de la sociedad para aquellos grupos de personas catalogadas como inferiores.

Debido a lo anteriormente mencionado, podemos identificar que, existen cuerpos que rechazan las estructuras y normas establecidas por la sociedad, con respecto a los roles de género, y otra serie de características que se alejan a los

modelos hegemónicos. Y que, de hecho, “la misma influencia transgénero refleja el rechazo de los binarismos, sobre todo homosexual/heterosexual, hombre/mujer, masculino/femenino, y muestra una voluntad de problematizar las diferencias, de multiplicarlas más que de ordenarlas en categorías estables y preestablecidas” (Le Breton, D. 2021, p. 42).

Ante esta problemática, es inevitable que en el transcurso de esta investigación se profundice acerca del “poder” como término y como concepto. Frente a esto, Carpizo (1999), añade que “el poder fuera de la sociedad no es imaginable porque siempre se manifiesta a través de las relaciones sociales” (p. 322), de lo cual, podemos inferir que, el poder, utiliza como recurso a la sociedad para gestarse y establecerse, a través de las relaciones sociales, preestableciendo estas categorías estables de género binario. Esta desigualdad y naturalización entre los géneros, que cataloga la inferioridad de algunas razas o grupos humanos, no permite desarrollos de identidades plenas y solo contribuyen a la discriminación y la segregación.

Cabe entonces cuestionarse hasta qué punto se han segregado y discriminado a estas identidades de género, trans y no binarias, al interior del recinto de educación superior UAHC, universidad que imprime una imagen inclusiva, pero que investigaremos hasta qué punto han sido incluidas estas comunidades

disidentes y también si la danza es efectivamente un espacio que ha problematizado esto a través del cuerpo.

Otro problema que deriva de lo anterior, es la reproducción de estos modelos por medio de la danza, cuando la danza se piensa como un lugar de fomento a la equidad. En ese sentido:

No es posible hablar de paz si las personas no tienen garantizados sus derechos elementales y viven en un mundo en que son percibidas como objetos mediante relaciones mercantiles y no como sujetos con capacidades de decidir o rechazar lo que es conveniente para sus vidas. En la medida en que las personas se perciben a sí mismas como sujetos, así contribuirán a la construcción de la Paz. (Centeno, 2014, p. 9-10).

El poder hegemónico del patriarcado, ha dificultado el desarrollo de la equidad social y el respeto en torno a derechos sexuales e identitarios entre cada ser humano, y es posible que también dificulte tener percepciones más inclusivas al interior de la carrera de danza. Debido que, para los hombres, “el poder” codifica símbolos y conductas que se plantean como “naturales”, las cuales no permiten a los hombres identificarse con los roles que el mismo poder a asignados y definido como opuestos, y que clasifica como femeninos, ni tampoco da posibilidades, a

quienes escapan de estas dos categorías. Problematicando aún más la situación para aquellas personas que se identifican con géneros fuera del ámbito binario.

De manera inversa, para las mujeres, no es posible identificarse con los roles establecidos como masculinos, y que configuran nuestro tejido social, puesto que des enmarcarse de esta estructura, conlleva una fractura en el orden que el patriarcado, junto a múltiples mecanismos, ha establecido y hecho perdurar por miles de años.

Es importante considerar, en relación a aquellos cuerpos/sujetos que se alejan de este orden establecido, como lo es la comunidad queer o transgénero, que:

No escapa a la historia de su sociedad, a su condición social, a los valores del entorno y las representaciones que lo rodean, aunque se los apropie en primera persona, pero tratándose de su cuerpo y de su sexualidad, está en posición de un artista que juega sobre su existencia y que se apropia de un lenguaje ya dado para imprimir su marca. (Le Breton, 2021, p. 43-44)

Si bien es cierto, los y las artistas, tienen la capacidad de reapropiarse de los símbolos sociales para jugar con ellos en virtud de su área artística, el mundo de la cultura y las artes no está cien por ciento desprendido de las concepciones binarias

y, dependerá de cada artista, que tanto se acerque o aleje a las estructuras sociales predeterminadas según sus contextos.

La carrera de danza, en el recinto de educación superior UAHC, fue fundada, en cuyo contexto, Chile, venia de un periodo de dictadura cívico-militar, y retornando a la democracia. El proyecto educacional fue impulsado por el maestro en danza moderna Patricio Bunster, quien, junto a la Compañía de danza espiral, formaron a cientos de alumnos profesionalmente en el rubro del arte de la danza, cuyos enfoques iban desde la pedagogía, la interpretación y la composición coreográfica.

Si bien, los objetivos de Patricio, junto a la compañía de danza espiral, eran llevar la danza a masas populares luego del gran apagón cultural sufrido en Chile, debido a la situación política producto de la dictadura cívico-militar, con el pasar del tiempo se han hecho presentes otras problemáticas que atender como medios culturales, y, en la actualidad, cobra relevancia también, luchar por la equidad de género y la inclusión de lenguajes corporales y dinámicas de creación que integren las disidencias de género.

La danza moderna, nace de los movimientos expresionistas y, se tecnifica con el pasar de los años mediante su academización, incluyendo formas que derivan del ballet para entrenar y disciplinar a los cuerpos mediante la técnica. Es

así como encontramos, tanto en el ballet como en la danza moderna, formas de representación a través del cuerpo que preservan los modelos hegemónicos de género.

En tanto, compañía de danza espiral, al estar a cargo de la carrera de danza al interior de la UAHC, instaló por años como técnica central, la danza moderna. Y se incluyó dentro de la malla curricular la cátedra de danza académica, ballet, técnica cuyos orígenes provienen de las grandes élites y que sirvió para instalar la imagen frágil, sutil y liviana del cuerpo femenino. Esto derivó en formas de representaciones binarias del cuerpo mediante el quehacer artístico de la danza.

Se debe aclarar, que no se está planteando que los fundadores de la carrera de danza en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano hayan preservado intencionalmente estos modelos hegemónicos, puesto que “los contenidos de las significaciones varían según la posición del sujeto en la estructura social y el momento socio-histórico en que se encuentre” (Mucchielli, 2002 citado en Toledo, 2012, p. 49), y por tanto, las visiones, como las concepciones que tenían aquellos maestros y maestras sobre los cuerpos y el género, son propias de una época en donde la danza respondía con mayor fuerza al modelo patriarcal.

Y que, además, era un periodo histórico marcado de tensiones, conflictos armados, represión y sumisión de la población, en donde aún no se daba cabida a

reflexiones en torno a la equidad de género. Siendo relevante en la actualidad, como nuevas generaciones vinculadas con el medio, la cultura y las artes, cuestionar aquellas prácticas para transformarlas a través de nuestros roles activos en la creación.

Hace unos años, en medio de la pandemia del covid-19, se realizó una reestructuración del personal académico a cargo de la carrera de danza al interior de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, cambiando así, los enfoques modernos a otros más contemporáneos. En la actualidad la universidad cuenta con personal que se enfoca en inclusión y equidad de género, pero cabe preguntarse qué tanto han cambiado las visiones androcéntricas al interior de este espacio formativo y en particular al interior de la carrera de danza.

Si bien, como se hizo mención con anterioridad, la danza escénica trastoca las prácticas corporales femeninas y masculinas, al interior de la carrera de danza, se han representado durante años los modelos binarios en torno al cuerpo y la identidad de género. Se aprecian repertorios de danza, en donde solo existen estas dos representaciones binarias sobre el cuerpo y la identidad. Obras, coreografías, repertorios que no desdibujan las estructuras binarias que giran en torno a los cuerpos. Designando roles en la escena, en donde, según la visión biológica, los

bailarines realizan movimientos que son “propios” para hombres y roles “propios” para las mujeres, según corresponda.

Las instituciones al estar sumergidas en el sistema, reproducen los ideales gestados desde el patriarcado, que ratifica la estructura jerárquica que posiciona al hombre por sobre todas las otredades de individuos e identidades de género. En ese sentido, Centeno (2014) menciona que:

El patriarcado es entendido como el sistema matricial de exclusión y discriminación, es decir, es el primero de los sistemas de desigualdad que ha experimentado la humanidad. Justamente la forma de reproducción de los sistemas opresivos ha sido a través de ‘naturalizar’ las desigualdades. (p. 18)

Los artistas, pueden tener la posibilidad de jugar con la existencia y apropiarse de lenguajes para resignificarlos, sin embargo, estas expresiones, podrían no ser toleradas por la norma que el poder ha establecido para los espacios institucionales en los que se ve sumergida la cultura y las artes.

Frente a lo antes planteado, para Isidora Duncan (citada en Argenzio, 2018) bailarina y una de las pioneras en danza moderna, nos habla de que danzar es como la expresión del alma, por lo que el acto de danzar insta a los individuos a reconocerse tanto a sí mismos como a la otredad a través del movimiento, el tacto,

la escucha grupal, el trabajo colectivo, colaborativo, etc. Haciendo que cada individuo llegue a percibir sus capacidades corporales y emotivas e incluso hallando otras desconocidas para sí.

La vinculación con los otros cuerpos e individuos, genera inevitablemente acercamiento o un contacto entre las distintas realidades y vivencias particulares de cada quien, que enfrenta los juicios o prejuicios formulados del ser masculino o femenino, fomentados por el sistema patriarcal. Aunque debemos tener en consideración que:

Dado que la identidad es un sentido otorgado por el sujeto a su propia experiencia, la identidad no puede ser compartida. Cada actor construye su propia identidad, aunque pueda compartir historias, entornos y experiencias con otros miembros del colectivo a los cuales pertenece. Entonces, existen tantas identidades como sujetos. (Toledo, 2012, p. 49)

Esta vinculación con otros cuerpos, mediante el quehacer artístico de danzar, abriría la posibilidad constante de cuestionar la identidad arraigada de las propias costumbres, producto de la interacción que cada individuo lleva con el mundo: la familia, la religión e incluso la escolaridad que preserva estas estructuras hegemónicas en torno al cuerpo, los roles y la identidad binaria vistas desde lo

masculino y lo femenino, ya que, “dichas instituciones son agentes de socialización, de reproducción y consolidación de patrones de conducta” (Centeno, 2014, p. 10). Al respecto, para Barbosa (2012), “la danza no se presenta en sentido de reproducción sino transformador de las esferas sociales y humanas que validan la formación de libertad y autonomía, fomentando a la vez la capacidad de coexistir con los otros y lo otro”. (p. 187)

Aunque es importante destacar que, el problema también radica en que la carrera de danza, está sumergida dentro de márgenes institucionales, que siguen preservando las estructuras binarias de género. Además, se debe considerar que durante décadas las danzas escénicas han sido espacios feminizados en donde hasta las mismas masculinidades se ha visto cuestionada por lo cual, incluso para hombres cis género, que han ingresado al estudio de esta disciplina artística, ha causado diversas problemáticas, viéndose constantemente cuestionadas sus identidades hetero cis, ya que bailar no sería una disciplina apta o propia para su género. Para Hernández y Chacón (2016) “La danza escénica, como espacio estereotipadamente femenino, inaugura una práctica corporal que visibiliza la forma en que se expresa lo masculino y lo femenino en los varones” (p. 103), lo cual rompería con esa “naturalidad” propia que postula la hegemonía de género en sujetos masculinos.

Y que, por lo demás, los enfoques que tiene la carrera de danza, al interior de la UAHC, y la misma institución, no se han adaptado a las necesidades de las personas LGBTIQANB+. De hecho, se plantean estas problemáticas, precisamente porque, desde mi experiencia como persona trans no binaria, siento no encajar ni pertenecer a las categorías de género y ha sido motivo de cuestionamientos respecto a si realmente este espacio académico genera reales oportunidades para personas con identidades no hegemónicas. Hasta el momento, es poco lo que se ha hecho para la integración personas queers, trans o no binarios, cuando aquellas personas se desenvuelven en mundos suburbanos, underground de la performance que podrían ser un aporte a las comunidades universitarias, a la colectividad y a la escena actual.

1.3 Justificación del estudio

La importancia de este estudio, radica esencialmente en resignificar los símbolos binarios de género (hombre/mujer), establecidos por nuestra sociedad, para encontrar mecanismos propios de autenticidad a través de la danza, puesto que “en general, pocas investigaciones buscan la relación danza-formación

ciudadana y por lo contrario, se enfocan en el aspecto meramente técnico, dejando con poca visibilidad los estudios humanizantes en este campo, o sea aquellos que la asumen como escenario de socialización, creadora, formadora, generadora de trascendencia hacia el desarrollo del ser individual y social” (Barbosa y Murcia, 2012).

A partir de lo anterior, es necesario indagar en nuevas formas de relacionarnos con el poder y la libertad de expresión, observando cuerpos disidentes que se mueven en espacios no institucionalizados, buscando avanzar en nuevas maneras de identificarnos y mecanismos que puedan ayudar a des hegemonizar espacios formativos en artes, que han estado sumergidos en las normas propias del patriarcado, dejando fuera a esta diversidad de cuerpos, a los que se les niega la existencia por no calzar en los roles binarios; principalmente en el campo de investigación de la danza y específicamente en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, región metropolitana, Santiago de Chile.

Carpizo (1999) sugiere que “el poder es necesario para tener orden y la libertad no es posible si se carece de aquél” aunque la libertad, bajo este punto de vista y ante las problemáticas planteadas en esta investigación, se vea condicionada por el sexo biológico y las estructuras sociales impuestas sobre los cuerpos de cada

individuo, sometiendo al exilio y la discriminación a quienes quedan fuera de esta “libertad” y orden.

Para lograr comprender aún más la profundidad de este problema, Rebeca Centeno (2014) comenta que “existe en las sociedades un orden social de género, es decir un ordenamiento social en base al sexo biológico de las personas y a la construcción social de género que de estos se deriva. Existe un entrenamiento social -que funciona a modo de sistema de estratificación- que produce desigualdades para lo considerado culturalmente femenino o propio de las mujeres y para lo considerado masculino o propio de los varones, se le otorga mayor valoración social, poder y privilegios.”

El género es una clave fundamental para la construcción del orden de nuestro sistema social y funda sus bases en el cuerpo androcéntrico que reafirma la separación de las personas entre aspectos binarios del género, ya que se posiciona al hombre como el centro o protagonista de la historia y de la civilización humana, desplazando he incluso en muchos casos anulando a las mujeres. Para ello, Bourdieu en Chacón y Hernández (2016) “adjudica estas diferencias visibles entre el cuerpo femenino y masculino, percibidas y constituidos con esquemas prácticos de la visión androcéntrica, porque se constituye a través del principio de división fundamental entre lo masculino, asociado a lo activo y lo femenino a lo pasivo”.

Esto mismo dentro del campo artístico de la Danza ha repercutido de manera significativa, puesto que son pocas las propuestas escénicas que se vinculan con identidades de géneros no binarias, de hecho, es típico encontrarnos con la división hombre/mujer en obras de esta disciplina, o casting que buscan hombres o mujeres, dejando fuera de estos espacios a toda persona que se des enmarque de estas estructuras patriarcales y binarias.

A Saber, es relevante y contingente buscar medios, mecanismos, formas, espacios, etc. En donde podamos ver de qué manera construimos una sociedad más justa y con mayor equidad en distintos ámbitos de nuestra vida social, en donde “precisamente la desnaturalización de este sistema de vínculos entre los seres humanos es una condición necesaria para propiciar los cambios que apunten a relaciones más justas” (Centeno, R. 2014).

Frente a esta situación, Izquierdo (como se citó en Figueroa, 2016), se refiere a que el gran enemigo de la equidad es precisamente el patriarcado y de igual forma lo es cualquier persona o institución que siga reproduciendo esta ya ‘naturalizada’ estructura de género.

Como se ha reiterado a lo largo de esta investigación, se nos ha impuesto un rol predeterminado por el nuestro sexo biológico, solo por nuestra genitalidad, sin embargo, no todos caben en los estereotipos formulados por el sistema patriarcal,

ya que existen tantas formas de ser e identificarse como personas en el mundo y cada una de ellas tiene el derecho a la libertad de existir con sus particularidades sin ser invisibilizadas, desplazadas y discriminadas.

Por todo lo anteriormente escrito es que esta investigación sienta sus bases en la danza y la identidad de género, tema que particularmente deviene a mi vida por mi orientación sexual e identidad de género, la cual se ha ido desmarcando del binarismo con el pasar de los años y cuestionando conductas corporales y relacionales en distintos espacios y en atmósferas tanto públicas como privadas, en lo social, político, cultural y a nivel personal.

No es desconocimiento de muchxs en nuestro siglo (XXI) el conflicto que pueden generar las distinciones que heredan mujeres y hombres en el contexto de una sociedad que etiqueta y delimita las acciones de ambos géneros, las cuales se han institucionalizado como mecanismo de doctrina y control social. Sin embargo, estas acciones con el pasar de los años han ido desdibujando sus formas, entrando con mayor fuerza el cuestionamiento de esta hegemonía de género por parte de colectivas feministas, queers, transexuales y personas no binarias, que hoy demandan con mucho más ímpetu la legitimidad de sus existencias y el respeto a sus diferencias inmersas en este mundo rotulado en la estructura aun predominante hombre-mujer, que a saber de distintos campos de la ciencia no son binarios y

coexisten otras genitalidades, como por ejemplo, personas hermafroditas, que también han sido obligadas a entrar en uno u otro molde. Es momento de acabar con el rosa y el azul para abrirnos a la existencia misma de otredades y una variedad diversa de expresión y manifestación de género.

El propósito de esta investigación es buscar principalmente indagar en los cuerpos no hegemónicos que se insertan por obligación a un mundo/sistema patriarcal y binario que discrimina las manifestaciones de un cuerpo marica que lucha incansablemente por ser aceptados. Además, si bien comparto que la danza puede brindar espacios de cuestionamientos frente a esta problemática, es importante investigar hasta qué punto es capaz de hacerlo cuando existen instituciones que han incorporado a esta disciplina en sus mallas curriculares, y que al ser instituciones que responden al sistema pueden permearse de algún modo a las estructuras hegemónicas de poder en relación a la identidad de género y el binarismo imperante.

Por otro lado, personalmente, habito este lado de la vereda y me ha tocado vivir en cuerpo la experiencia de nacer bajo este contexto violento que pone en constante preocupación mi existencia, rogando no ser una más de las tantas víctimas de esta comunidad que se les arrebató la vida por no querer seguir ocultando y manifestando su identidad de género des enmarcada de la hegemonía.

Con los años hemos percibido leves cambios en estos aspectos y en las maneras de relacionarnos con las personas que escapamos del binarismo, pero aún no los suficientemente sustanciales y significativos. Mucchielli (2002) menciona que los contenidos de las significaciones varían según la posición del sujeto en la estructura social y el momento socio-histórico en que se encuentre, por ende, estos leves cambios a los que me refiero, han podido generar de algún modo u otro, nuevas visiones y comprender desde otro lugar a la comunidad LGBTIQA+.

Ya que mi campo de estudio ha sido la danza, me corresponde problematizar este espacio, puesto que "...la danza, como fenómeno social responde a las dinámicas mismas de la sociedad y por tanto a su indeterminación y permanente mutación" (Toledo, 2012). Sin embargo, en el campo de la institucionalidad y la formación en la danza, este arte ha respondido a ciertas disciplinas de los cuerpos, consciente o inconscientemente ya que la danza no se escapa de la sociedad, sino más bien, es parte de ella y estar dentro de una institución que reproduce la hegemonía de género podría causar conflictos con aquellas personas que se reconocen a sí mismos como identidades de género no hegemónicas.

Este conflicto puede generarse a partir de que la disciplina en los espacios formativos, muchas veces reproduce en su quehacer, ya sea a través de la enseñanza como también pudiese ser el resultado de una obra escénica con

cualidades del patriarcado inscritas en corporalidades masculinas y femeninas. En este sentido, quienes se han sentido excluides, excluidas o excluidos no gozarían de la danza como un espacio de transformación cien por ciento pleno y de no discriminación, lo cual nos lleva a la necesidad de que la danza pueda adaptarse y mutar esta mirada rigidizada de los roles de género para incorporar visiones no convencionales con respecto al cuerpo y al género.

La cuerpo como instrumento de revolución, creadora de cambios y perspectivas de este sistema que aún, hoy en día le cuesta reconocer la variedad de sujetos, personas, cuerpxs, movimientos, colores, etc. Existen y coexisten diariamente y que merecen vivir en equidad y paz.

Estos roles de género que yacen insertos en nuestra sociedad como algo establecido y determinado, que se ha naturalizado y normado, predetermina formas de ser, formas y maneras de comportarnos, de interactuar y relacionarnos les unes con les otros, coarta de libertad y no permite expresarnos del modo en que cada quien estime cómodo según como se identifique a sí misma, misma, mismo sin importar la biología del cuerpo sino más bien a partir de la propia visión de quienes queremos ser y de cómo expresar y manifestar nuestra identidad de género a través de múltiples maneras de expresarse ante el mundo mediante el cuerpo y el movimiento.

La danza, se enfrenta dentro de un contexto en el cual la sociedad se ha encargado de imponer normativas reguladoras de comportamientos binarios entre los individuos, de ahí deriva su importancia para la deconstrucción de estas estructuras y en el quehacer colectivo de danzar, aprender a identificarnos con los otros, posibilitando romper con las barreras del patriarcado en relación con la identidad.

Esta estructura binaria, en donde la figura masculina tiene poder legitimado por sobre las otras diversidades de géneros y consigo, visiones en relación con la identidad, genera, sin lugar a dudas, prejuicios a espacios que han sido “feminizados” como es el caso de la danza, es ahí el por qué es “raro” ver a hombres bailar. Sin embargo, la danza no hace más que brindar un espacio de interacción entre los individuos que se ven enfrentados al movimiento, lo que permite compartir colectivamente “la expresión del alma” como alguna vez llamó Isidora Duncan a este arte.

A través de la danza, el ser humano tiene la capacidad de manifestar lo genuino, una expresión única para cada individuo, buscar las posibilidades que cada cuerpo tiene en su plasticidad y expresividad, es por eso que a través del movimiento y la expresión corporal podemos decir que “siempre habrá movimientos

que sean expresión perfecta de ese cuerpo individual y esa alma individual” (Duncan, 2003, p.62). Reflejando nuestras particularidades que nos vuelven únicas.

El problema central en relación a las formas de identificarnos como individuos, deriva del patriarcado, que, como se ha mencionado anteriormente, limita a los individuos en la construcción de la identidad personal debido a que preestablece patrones de conducta y comportamiento corporal tanto para lo masculino y lo femenino, quienes han sido contruidos con aprendizajes excluyentes el uno del otro (Figuerola, 2016), lo cual dificulta la manifestación plena de la expresión corporal de cada sujeto.

De igual manera, la sociedad altera nuestra forma de percibir nuestra autoimagen, ante esta situación la danza cumple un rol fundamental ya que “contribuye a la construcción de la imagen corporal de la persona que la practica a través de sus sensaciones y relación con el entorno” (Requena, Martín, Lago, 2015, p.37).

1.3 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los aspectos hegemónicos en relación al cuerpo y a la identidad de género que perciben estudiantes no binaries en el espacio formativo UAHC entre el año 2015 y el año 2022?

1.4 Objetivo General

- Comprender los aspectos hegemónicos en relación al cuerpo y a la identidad de género que perciben estudiantes no binaries en el espacio formativo UAHC entre el año 2015 y el año 2022.

1.5 Objetivos Específicos

- Elaborar un diagnóstico integral del funcionamiento de la carrera de danza en la UAHC tras el periodo de pandemia.
- Identificar las principales problemáticas de las identidades no hegemónicas en el espacio institucional UAHC.

- Indagar en espacios no institucionales de danza y performance como alternativas de construcción e integración de nuevos lenguajes corporales a la escena actual.

2. Marco Teórico

En el marco de las discusiones que se han realizado en torno a los conceptos que engloban esta investigación, nos encontramos con diversos teóricos y teóricas que hablan con respecto a la identidad de género y su construcción social, también de la hegemonía que preserva el binarismo en la sociedad y cómo actúa este sobre las identidades de cada una.

Como punto de partida se indagará en la construcción de la teoría de género para comprender sus orígenes y cómo este movimiento repercute en nuestra cultura, y de esta manera, llegar a conocer cómo es que influye en los cuerpos. A su vez, nos podrá servir para comprender de qué formas repercute el poder hegemónico binario ejercido sobre los cuerpos en las identidades de género de cada individuo. El cual está construido con modelos regidos y preestablecidos que han sido perpetuados por el sistema patriarcal.

Frente a esto, veremos qué es lo que se ha estudiado hasta este momento con respecto al género, para, de este modo, ir comprendiendo las posturas que hay en relación a como este se va construyendo a lo largo del desarrollo de la vida humana.

Para ello, a continuación, se hará mención a algunos autores que se encuentran en el ensayo de María Belén Vásquez Santibáñez y Ana María Carrasco Gutiérrez *“Género, cuerpo y heteronormatividad, reflexiones desde la antropología”*, quienes dedican una sección del ensayo a entregarnos información y aproximaciones históricas relacionadas a la construcción de la teoría de género.

Lamas (1996), por ejemplo, es uno de los de ellxs, quien señala que, no es hasta la década de los 70's que el término *género* comienza a circular en las ciencias sociales y en el discurso feminista. Sin embargo, a pesar de lo anteriormente señalado por Lamas, Vásquez. M. y Carrasco A. (2017) añaden que, no es hasta finales de la década de los 80's y a principio de la década siguiente en donde el concepto de género adquiere más consistencia, y que, es a partir de este entonces que este concepto comienza a tener impacto en América Latina.

Es precisamente entonces, en ese momento de la historia de nuestra humanidad, en que “las intelectuales feministas logran instalar en la academia y las políticas públicas la denominada perspectiva de género” (Vásquez, 2017), las

cuales poco a poco a lo largo de nuestra historia y hasta la actualidad de nuestros tiempos han ido desarrollando cambios en nuestras sociedades, aunque aún bajo un patriarcado imperante que sigue imponiéndose como modelo hegemónico de nuestro tejido social.

Se denomina perspectiva de género, justamente porque este concepto se instala para ir reflexionando y cambiando el paradigma de la mirada hegemónica del patriarcado al poder, que determina estos roles y las diferencias “naturales” entre el hombre y la mujer. La perspectiva de género, también pone en evidencia la dominación de lo masculino por sobre las feminidades y que ‘ser mujer’ no es más que una construcción sociocultural.

Al reconocerse este concepto y comenzar a circular en las atmósferas políticas, culturales, sociales y económicas, se instalan consigo también las problemáticas que genera el determinismo biológico y lo que hasta entonces como sociedad entendíamos por hombre y mujer, para, de este modo, “transformar las normativas y paradigmas de la disciplina” (Scott, 1996), paradigma que hasta ese entonces, debido a este determinismo biológico, disciplinaba a los individuos y consigo sus cuerpos con roles preestablecidos que dependen de sus genitales, y que para quienes nacen con pene y aceptan este contrato social, ante la mirada del sistema patriarcal, existen muchos más privilegios que para quienes nacen con

vagina o quienes no aceptan las normas del sistema y los paradigmas de la disciplina que menciona Scott.

Lo anterior debido a que el sistema se erige en son a las doctrinas del patriarcado, el cual tiene una mirada androcéntrica sobre los roles de género y en donde los hombres gozan de mayores privilegios por sobre las mujeres y por sobre las disidencias de género claramente, y en donde los hombres han sido los protagonistas de nuestra historia.

Hasta este punto hemos podido evidenciar en base a sustentos teóricos la división determinista desde la biología que nos divide únicamente en hombres y mujeres, y que, a partir de la genitalidad de cada individuo, somos clasificados con los géneros masculino o femenino, dependiendo respectivamente de nuestra anatomía corporal. Junto con esto, se imprime en nuestros cuerpos toda una carga de simbolismos de lo que históricamente la sociedad espera que cada sujeto cumpla, dependiendo de su rol y categoría. Donde aquellos propósitos de vida dependerán de este respectivo rol asignado al nacer.

Stolke (2004), señala que el término género se instala precisamente para hacer hincapié en que la desigualdad y la opresión de las mujeres en relación con los hombres y que estas, no dependen de las diferencias biológicas que presentan los cuerpos de la especie humana, sino más bien, que estas diferencias son

producto de fenómenos socio-culturales que “estructuran la perpetuación de la vida humana en sociedad” (p.78). Sin embargo “Aunque los sexos parezcan ser claramente binarios en su morfología y constitución (lo que tendrá que ponerse en duda), no hay ningún motivo para creer que también los géneros seguirán siendo sólo dos” (Butler, 2007).

Para llevar a cabo la estructuración de la vida humana en sociedad se instalan mecanismos por medio del Estado, las instituciones, la iglesia, educación, etc. Quienes ponen en marcha estas ideas para, consigo, cumplir con este predeterminado ‘orden’ en nuestra vida social.

Lamas (2000) hace referencia a esto precisamente, añadiendo que, los mecanismos a los que accede el patriarcado se integran por medio de un “conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es ‘propio’ de los hombres (lo masculino) y ‘propio’ de las mujeres (lo femenino)” (p.2). De esta manera, los individuos se ven sometidos a ideas y símbolos que la sociedad engendra y germina en nuestros cuerpos y en nuestras mentes para reproducir y construir a los sujetos con preconceptos que encajan a la perfección en el engranaje social androcéntrico.

En el ensayo de Vásquez (2017), se hace mención a un teórico infalible cuando nos referimos a construcción de sujetos en la sociedad, quien hace referencia a esta problemática, hablamos de Michel Foucault (2011 [1977]), quien considera que a lo largo del siglo XIX, el sexo se relacionó a partir de una concepción de biología reproductiva, en función de que los cuerpos respondan a su capacidad reproductiva como especie, y por consecuencia, las maneras de relacionarnos y de entendernos como seres humanos, se limitaba en aquella concepción binaria que solo aceptaba a lo masculino y lo femenino como posibilidades de identidad de género.

Foucault, al igual que Lamas (2000), también precisa en que esta visión binaria de representación de roles y manera de percibir la vida, toma forma hasta la década de los 70, y que es en este momento de nuestra historia como civilización cuando se comienzan a instalar otras visiones contrarias respecto al determinismo biológico, y de esta forma, se comienza a considerar otro tipo de aspectos que irán cobrando mayor importancia al pasar del tiempo para la definición identitaria, como son los psicológicos e incluso los relacionados con el inconsciente.

Además, Foucault no tan solo hace mención a este determinismo biológico que mermó la manera de relacionarnos y de ser parte de lo que nos compone como sociedad a lo largo del siglo XIX, sino que también hace mención acerca de que, la

sociedad burguesa del siglo VII, ya venía instalando esta visión de la sexualidad y del cuerpo desde aquella época.

Pese a que existe una mayor comprensión en la actualidad de nuestros tiempos acerca de las discusiones existentes en torno a la identidad de género y a esta diferenciación biológica impuesta por el patriarcado, Vásquez y Carrasco añaden en su ensayo que “no han existido propuestas que permitan comprender por qué se mantienen hasta hoy en día este tipo de construcciones de género en la sociedad” (p. 617).

En este mismo ensayo² se menciona a Scott (1996) quien presenta tres indispensables enfoques para comprender mejor esta compleja situación. “La primera, busca explicar la imposición del patriarcado a través de la reproducción, la subordinación de la mujer y la dominación del hombre” (p. 617).

Durante siglos, y hasta antes de la década de los 70 se seguía definiendo a hombres y mujeres según las particularidades culturales que se asociaron a ambos géneros, sin embargo, es a partir de esta época que se asume la subordinación de la mujer en nuestras sociedades. Nos enfrentaríamos entonces, bajo uno de los escenarios más preocupantes en este análisis, que es la reproducción del patriarcado en una diversidad de sociedades que modelan esta concepción de los cuerpos y sus roles preestablecidos en orden binario.

“El segundo enfoque basado en los postulados marxistas, y enfocados en los procesos de construcción de los modos de producción, busca articular una relación histórica con las críticas feministas y conocer los impactos y la política de la sexualidad influidas por el filósofo Michel Foucault” Scott (1996) en Vásquez (2017)

“De esta forma, la sexualidad se encuentra ligada a dispositivos de poder que funcionan a través de técnicas móviles de control” Foucault (2011[1977]) en Vásquez (2017). Doctrinas sociales que irían moldando las conductas de los sujetos, al igual que sus visiones y/o percepciones en relación a sus identidades de género y que en cuyo caso, relacionan a estos roles en función de la reproductividad respecto a la genitalidad de cada individuo.

Finalmente, la tercera postura que hace mención Scott (1996) es “llevada a cabo por teóricos estructuralistas franceses y angloamericanos, se basa en el desarrollo del psicoanálisis, que permite conocer la construcción del género en las culturas”. La escuela norteamericana realizó estudios de género para analizar las diferencias entre hombres y mujeres, en los cuales incorporan las distinciones sexuales en estudios psicoanalíticos. Los estudios psicoanalistas se centran en el desarrollo de estas distinciones en el periodo de la infancia.

“El psicoanálisis es un modelo teórico-práctico” (Vásquez, 2017) que tiene su desarrollo a fines del siglo XIX, se comprende como una teoría de la sexualidad

que “ofrece una descripción de los mecanismos por los cuales los sexos son divididos y de cómo los niños andrógenos y bisexuales son transformados en niños y niñas” (Rubin, 1986: 119). Lo cual permite reconocer la existencia de una diversidad de genitalidades como es el caso de los intersexuales, que, bajo las normas sociales binarias del género, han sido mutiladas para hacerlas encajar dentro de estas dos únicas posibilidades, masculino/femenino. En donde “El ‘cuerpo’ se manifiesta como medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma” Butler, J. (2007).

Rubin (1986) destaca que la escuela psicoanalista, cuando hablamos de estudios de género, está fuertemente influenciada por Jacques Lacan, “psicoanalista francés del siglo XX y discípulo de Sigmund Freud, quien lleva a cabo un análisis a sus obras logrando articular el estudio de los sistemas de parentesco, la psique de los individuos y los postulados sexuales y biológicos que se manifiestan a nivel social” Rubin (1986) en Vásquez (2017). En donde se intenta dar a conocer que los comportamientos sexuales de cada individuo se instalan en la psique y el inconsciente. Este simbolismo que se comienza a instalar en la psique se instalaría por medio del lenguaje, “el cual cumple un papel central en la construcción de la

identidad de género creando un sistema de significados y representación de ellos” (Scott, 1996).

Complementando a Scott, podríamos decir que, estas conductas instaladas en medio del desarrollo de la infancia, se instalan según Bourdieu a través de rutinas y técnicas que dan forma a los cuerpos con diferentes características dependiendo del sexo biológico. “Así el cuerpo actúa y estructura categorías de percepción, pensamiento y acción que sostienen y mantienen la división ‘natural’ de los géneros” (Chacón y Hernández).

En el caso de las personas intersexuales, como se mencionó anteriormente, al momento de nacer se les mutila su genitalidad haciéndola encajar en estas estructuras binarias para que logren cumplir sus determinados roles como hombres o como mujeres, instalando en ellos desde su infancia estas rutinas y técnicas que construirían sus identidades a partir de la elección del órgano reproductor que designaron en aquel proceso de mutilación al nacer. Forzándoles a ser parte de esta “naturalidad” de los cuerpos sexuales e invisibilizando, en gran mayoría de los casos, la verdadera naturaleza de sus cuerpos intersexuales. “La voluntad de ayudar a las personas de sexo ambiguo se sostenía en la preocupación por prevenir el supuesto desorden del niño al crecer, y evitarle la estigmatización de los demás y la vergüenza de sí” (Le Breton, 2021).

El lenguaje y las prácticas de representación asignadas para ambos géneros, los únicos reconocidos por el sistema (masculino y femenino), al pretender ser constantes y reiterativas a lo largo de la historicidad de nuestras vidas, se instalarían en nuestro inconsciente para así habitar en nuestra idea de ser, comportarnos e identificarnos por medio de estas dos he inamovibles 'formas' respecto a los roles establecidos que derivarían para aquellos individuos con características masculinas, del mismo modo para personas designadas con el género femenino.

Para ello, Lamas (2000) nos dice que, "se entiende que ambos géneros son producidos por el lenguaje y las prácticas y representaciones simbólicas dentro de formaciones sociales dadas, pero también por procesos inconscientes vinculados a la simbolización de la diferencia sexual" (Lamas, 2000: 3).

También existen otrxs teóricos, como es el caso de Judith Butler, quien se refiere a que esta concepción de las identidades a través del lenguaje sobre los sujetos es el problema, porque, existiría una preconcepción mediante del lenguaje, a lo que se refiere como un 'monismo lingüístico'. El cual, predeterminaría a los individuos desde antes de su concepción, lo cual evitaría que cada persona desarrollara caminos de identidad de género personales, limitando de esta manera, la posibilidad de identificarse con mayores libertades las identidades de género,

escapando así, del binarismo instalado en el actual sistema androcentrista patriarcal heteronormado.

Lo cual nos lleva a pensar que “Existiría entonces una construcción cultural subjetiva que ha tendido a universalizarse en base a ciertas categorías y, por tanto, no se encuentra determinada biológicamente” (Vázquez, 2017). La construcción de lo que sería propio de lo masculino y propio de lo femenino, no sería más que caracteres fijos que el mismo sistema ha implantado haciendo creer que estamos determinados a vivir y cumplir con aquello que correspondería según nuestros órganos reproductores, lo cual nos posiciona como individuos adoctrinados en las posibilidades preestablecidas, limitando nuestras posibilidades de autenticidad y libertad a través de nuestra identidad de género.

Sin embargo, en la actualidad y tras las investigaciones que se han presentado con respecto a la identidad de género y en virtud de aquellas teóricas y teóricos que han dado sustento a diversas investigaciones que justifican con bases sólidas y haciendo un recorrido histórico de cómo el sistema patriarcal se ha instalado en nuestra cotidianidad, es posible tomar consciencia de todos los elementos que han confabulado en nuestras ideas de pensar y creer el mundo.

Es precisamente a través del conocimiento y la conciencia de cómo se han sentado las bases del comportamiento humano que podemos adentrarnos a un sin

número de posibilidades para identificarnos fuera de lo que han preestablecido y los géneros binarios. Como seres humanos sociales, “necesitamos rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción genuinas de los términos de la diferencia sexual” (Scott, 1996: 20).

A saber, de la necesidad de deconstruir el binarismo de género, es importante destacar que esto sucederá por completo solo si las atmósferas de poder que controlan nuestro sistema cambian los cimientos y las bases del juego. “Como se mencionó anteriormente, existen elementos que norman la significancia de los símbolos para mantener el control y el poder social de ambos géneros, expresados a través de la religión, educación, leyes, políticas, etc., generando por vía de regla un dominio hacia las mujeres en las relaciones sociales” (Vázquez, 2017) y no tan solo de quienes se identifican con el género femenino, sino también el dominio de todo quien escapa de la masculinidad, y de quienes no pertenecen a estas categorías binarias o las contradicen, como es el caso de las personas no binarias (NB), transexuales, intersexuales, etc.

De este modo y tal como afirma Toledo (2012) si bien “El sujeto es una resultante de la puesta en juego de las relaciones sociales. El sujeto no es un espejo del sistema social. El sujeto tiene la capacidad de autodefinición: está limitado por las

relaciones sociales que lo construyen, pero también tiene una capacidad de respuesta, de creación, de resistencia” (p.44).

Podemos vincular lo anterior a otros campos de interés en esta investigación, de modo tal que, la danza o los espacios de encuentro para desarrollar la danza, llegasen a ser sitios en donde podemos replantear y cuestionar las estructuras hegemónicas de género. Puesto que, “el cuerpo/motricidad para el bailarín es extensión de sí mismo, no como instrumento, sino como proyección de la naturaleza sensible del ser... Así las interacciones surgidas por la expresión de su corporeidad/motricidad lo llevan a expresar una serie de comportamientos tales como la identidad, reconocimiento, respeto, superación y participación, generando un fortalecimiento en las esferas del desarrollo humano”. (Toledo, 2012) pp. 193 en Barbosa (2012).

Lo anterior cobra relevancia debido a que “...El cuerpo es donde se piensa lo social; en otras palabras, es el lugar donde se permite la construcción de conocimiento sobre lo social” Le Breton (2021). Por tanto, los mecanismos que se utilizan para preservar el orden dentro de este sistema patriarcal, en relación a la identidad de género, se disciplinan por medio de la corporalidad, el cuerpo y la motricidad. “Estas convenciones obedecen a una idea sobre la disparidad entre los

seres humanos, más precisamente comprometen una dominación de lo masculino sobre lo femenino” Le Breton (2021).

Comprender el viaje a través de la historia y que hay detrás de la perspectiva de género, devela problemáticas que se asocian a los campos abordados en esta investigación, tanto en lo social, cultural, político, como lo es también la identidad, la danza y el cuerpo. Nos queda adentrarnos a las diferencias que quedaron al margen del binarismo de género hombre/mujer, en aquellos cuerpos que van contra la hegemonía binaria sobre el género.

David Le Breton (2021) se refiere a aquellos cuerpos contra hegemónicos que no se dejan estandarizar por las normas establecidas por el sistema de la siguiente manera:

“Actualmente estas asimetrías (entre lo masculino y lo femenino) están siendo constantemente impugnadas por un cuerpo que no se deja estandarizar, que no se deja <<normalizar>> con el fin de construir una identidad anatómica y fisiológica estable. Si ya no hay una definición en torno a lo masculino y a lo femenino es porque estos se encuentran en una <<zona de indeterminación>>. Esta indeterminación que nos habla Le Breton podríamos definirla como una desidentificación política, en la medida que el género <<no es más

que un pretexto a recuperar creativamente por un individuo que ya no está más obligado a repetir normas sino a *inventar maneras de ser que le sean propias>>*". Pp. 14.

Desde hace algunas décadas se vienen construyendo y desarrollando diferentes espacios al interior de la comunidad LGBTIQA+ que reivindican sus libertades y expresiones de género, los cuales podrían denominarse como movimientos contrasexuales que se des enmarcan de los símbolos gestados por el sistema patriarcal. Ante lo anteriormente señalado, Beatriz Preciado en su *Manifiesto contrasexual* (2011) cita lo siguiente en palabras de Judith Butler: "La contrasexualidad no es la creación de una nueva naturaleza, sino más bien el fin de la naturaleza como orden que legitima la sujeción de unos cuerpos a otros. La contrasexualidad es, en primer lugar, un análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normadas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas" (Judith Butler, 2001).

Se han ido desarrollando y construyendo espacios de reivindicación de los cuerpos no hegemónicos, que niegan el contrato social heteronormado, "Las prácticas contrasexuales que van a proponerse aquí deben comprenderse como tecnologías de resistencia, dicho de otra manera, como formas de contradisciplina

sexual” Preciado (2011). Dentro de estos espacios y prácticas, encontramos la cultura Ballroom, que surgió como una subcultura en los años 60’s en el barrio de Harlem en la ciudad de New York, espacios que tuvieron su llamada época de oro a mediados de los años 80’s, coincidiendo además con el momento histórico en donde el término género adquiere consistencia y comienza a tener impacto en América Latina, y en cuando se instala este término en la academia y en las políticas públicas la denominada ‘perspectiva de género’.

Cabe entonces preguntarse, ¿En qué consiste esta subcultura o contracultura que generan las comunidades LGBTQ+? “La comunidad LGBTQ+ afroamericana creó una cultura underground en los años 60: la cultura *Ball*. Los balls o ballroom *dances* (bailes de salón) eran eventos nocturnos en los que los asistentes podían estar en un lugar seguro y, además, divertirse como nunca. Estos eventos consistían en una serie de concursos divididos en categorías que incluían bailes, pasarelas de moda, performances y disfraces” (Sierra, 2021).

Hoy esta cultura se ha expandido por diversos rincones de nuestro planeta, mediante diferentes eventos que durante la historia fueron sacando de los espacios suburbanos a las identidades de género que escapaban a la heteronorma y se refugiaban en estos espacios que brindaban una alternativa para poder ser de manera más auténtica.

Eventos que destacan son por ejemplo los disturbios y manifestaciones ocurridas en 1969 en Stonewall, en donde se hicieron presentes la participación activa de aquellos movimientos anti represivos de la comunidad LGBT+, con la participación activa de las transexuales Marsha P. Johnson y Sylvia Rivera. Años más tarde, la denominada reina del pop, Madonna, llevaría a su edad de oro a este movimiento con su single 'Vouge', sin ser realmente parte de estos movimientos revolucionarios, pero ayudando en cierto sentido a impulsar la visibilidad de la comunidad LGBT.

Se destaca también al documental 'Paris is Burning' del año 1990, o el programa televisivo 'Ru Paul', que son eventos, hitos, situaciones y/o personajes dentro de esta subcultura que irán poco a poco instalando a los y las transexuales y a las demás expresiones y manifestaciones de género en las discusiones en torno a derechos humanos.

En Chile, a la fecha, se han vuelto a instalar movimientos contrahegemónicos que derivan de lo que se conoce como cultura Ballroom en la comunidad LGBTIQA+ y que hoy por hoy recibe el nombre de "kikis". Estos espacios han reivindicado la cuerpo no hegemónica y brindada visibilidad a personas cuyas identidades se desmarcan de la norma.

Antes de continuar con esta idea quiero aclarar que cada vez que digo cuerpo, lo hago con intención de reivindicar también a las oprimidas, a las otras, las que el sistema desclasifica, las que no pertenecemos al punto de referencia establecido por el sistema androcéntrico (lo masculino) así como menciona Figueroa (2016) quien dice que “la organización patriarcal surge de un modelo masculino como punto de referencia”.

Estas cuerpos se han tomado espacios públicos en los cuales manifiestan a través de la danza y la performance, por medio de sus corporeidades sus identidades de género no hegemónica. En este sentido es pertinente mencionar que “El sujeto interpreta sus condiciones de existencia y, en ese acto, se va construyendo en interacción permanente con el mundo que habita. El sujeto crea significados sobre su entorno y se lo apropia, lo transforma o lo hace perdurar en el tiempo” (Toledo, 2012).

Por tanto, generar comunidades de reivindicación de los poderes hegemónicos, genera una reapropiación del binarismo, una fractura en la estructura tradicional de codificar las lecturas del cuerpo en tan solo dos opciones. “La supuesta naturaleza inferior de algunas <razas> sirvió para declarar al negro, al homosexual, a los pueblos indígenas, y a todos los que no se ajusten a la fisonomía del hombre blanco, como seres despojados de toda humanidad” Le Breton (2021). Las kikas se

presentarían como una comunidad que se retroalimenta de sí misma y parafraseando a Toledo, que cuestiona los paradigmas establecidos por el sistema en las cuales estamos inscritas.

3. Marco Metodológico

En el siguiente apartado, se mencionarán las características metodológicas que se llevarán a cabo para dar respuestas a nuestra pregunta de investigación, por otro lado, también se detallarán las herramientas a utilizar para hacer la recolección de los datos necesarios para lograr el objetivo principal y los objetivos específicos de esta investigación. Nos centraremos en cómo se analizará la información que se logra extraer por medio de esta metodología. Por otra parte, se definirá la población o grupo humano, sujetos a estudiar y en quienes se pondrá foco para llevar a cabo esta investigación.

3.1 Enfoque y tipo de Investigación

Esta investigación posee un carácter y enfoque cualitativo, ya que se pretende dar cumplimiento de los objetivos mediante la interacción con personas y por medio de sus reflexiones y experiencias personales. “La investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales” (Flick, 2007).

Por otro lado, esta investigación no requiere de análisis de datos cuantificables que nos ayuden a lograr extraer la información necesaria para llevar a cabo cada uno de los objetivos planteados. Además, este enfoque, es el que mejor se adapta a las características y necesidades de esta investigación, ya que busca profundizar en un fenómeno social por medio del análisis de las experiencias de quienes se definirán como muestra y/o sujetos de estudio.

Por otra parte, se realizará una investigación de campo, observado los fenómenos asociados al caso, investigando lugares tales como espacio en donde se desarrollan actividades de danza y movimiento de colectividades des institucionalizadas que se reconocen con identidades de género LGBTIQA+ y que también tengan o hayan tenido relación con el espacio institucionalizado de la Danza dentro de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

3.2 Definición de la muestra

Se ha definido como muestra a personas cuyas identidades de género se encuentran enmarcadas dentro de la comunidad LGBTIQA+/NB (preferentemente personas que se des enmarquen de los géneros binarios y rompan con los esquemas de la heteronorma) y que además hayan estudiado la carrera de

Licenciatura en Danza en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano entre los años comprendidos desde el 2015 al 2022, quienes a su vez pertenezcan a la comunidad Ballroom/kikis, ya que son personas que habitan o han habitado el espacio institucional universitario y de formación en artes escénicas/danza y además habitan espacios fuera de la institución y formación en danza, desarrollando espacios de encuentro y diversificación junto a personas que no han tenido formación en esta carrera en específico pudiendo así, a través de sus experiencias, ayudar a cumplir con los objetivos de esta investigación indagando en sus experiencias en ambos espacios.

De este modo, se seleccionarán a seis alumnxs o ex alumnxs de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano que cumplan con estas tres principales características (Estudiante de la carrera de Danza o egresada de esta carrera, identidad de género dentro de la comunidad LGBTQIA+/NB, habitar/ser parte de las kikis/Ballroom).

Y puesto que el rango de años contemplados para esta investigación son entre el año 2015 y el 2022, no se considerará una edad específica, basta con que cumpla con los otros puntos antes señalados para ser parte de esta investigación.

Tampoco es una condicionante el lugar geográfico de origen, pudiendo de esta manera ser alguien que vivió fuera de Santiago de Chile, lo cual diversifica más la

calidad de la muestra puesto que las experiencias de personas que han vivido en regiones de Chile pudiesen enriquecer aún más esta investigación, ya que son experiencias descentralizadas, alejada de grandes focos culturales que gozan de mayor accesos informativos respecto a identidades de género trans y/o no binarias a diferencia de localidades fuera de la capital que carecen del mismo impacto cultural que poseen algunos habitantes de nuestra capital, dependiendo del lugar geográfico y el poder adquisitivo en términos económicos, lo cual influye directamente en el acceso a la educación pero no por ello carece de discriminación a las disidencias de género.

O como se hace mención al inicio de esta investigación “Los contenidos de las significaciones varían según la posición del sujeto en la estructura social y el momento socio-histórico en que se encuentre” (Mucchielli, 2002).

3.3 Técnicas de recolección

Como instrumento acorde a la investigación en cuestión, junto a la observación participante se ha seleccionado como técnica de recolección un grupo focalizado, que reunirá a las personas que cumplan con las condiciones planteadas con anterioridad para indagar en sus experiencias tanto en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano como en las kikas, y de esta manera dar a conocer los

elementos que podrían incorporarse en montajes escénicos para diversificar los actuales patrones compositivos que dejan en evidencia la hegemonía de género y la división binaria entre hombres y mujeres.

Por ello, realizarán preguntas semi estructuradas para evidenciar, a través de sus respuestas, cuáles son las variables observadas con relación a si efectivamente la institución es un lugar de conflicto y sus opiniones al respecto tras sus experiencias e historicidad.

También llegar a tener una visión desde su lugar como artistas disidentes respecto a los elementos que podrían estar al día de hoy preservando el binarismo de género en la danza escénica, y de ser así, indagar en elementos que pudiese romper con estas estructuras en post a los objetivos de esta investigación.

Para ello se han elaborado las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los principales conflictos con los que se han enfrentado siendo personas trans/trans no binarias en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC)?
2. ¿Han percibido cambios respecto a la integración y/o inclusión de parte de la UAHC respecto a identidades de género des enmarcadas del binarismo y la heteronorma?
3. ¿Sienten respetadas sus identidades de género al interior de la UAHC?

4. ¿La danza al interior de este recinto universitario es un lugar que desarrolla sus identidades de género plenamente?
5. ¿Qué elementos creen que siguen preservando el binarismo de género al interior de este recinto y en específico, al interior de la carrera de Danza?
6. ¿Es posible integrar elementos de la comunidad trans no binaria que se encuentran en la escena y la performance de las kikis en procesos de creación en danza al interior de una institución como la UAHC? Si llegase a ser posible desde su punto de vista ¿Cuáles serían estos elementos?

3.4 Técnicas de análisis de la información

Las técnicas de análisis para esta investigación se realizarán en correspondencia a las técnicas de focus groups, para así, lograr la obtención de información que lleve a extraer unidades de significado, que serán a través de las cuales se presentarán los análisis de la recolección de campo manteniendo el lenguaje de los participantes y sus expresiones, ya que es pertinente instalar el lenguaje inclusivo, de esta forma, respetar las beses que pretende sentar esta investigación, aunque sean gramaticalmente incorrectas. Mantener el lenguaje inclusivo, dará cuenta de la realidad del fenómeno investigado y de quienes han sido partícipes de este trabajo en particular.

A partir de las unidades de significado se desarrollarán categorías en base a los conceptos, experiencias, ideas y hecho relevantes que se observarán en las respuestas dadas en el Focus Group.

3.5 Codificación de resultados junto a transcripción de Focus Group

Focus Group 03 de noviembre, 2022.

Formato Presencial.

Entrevistadora: C.C., 28 años.

Participante 1: F.R., 22 años.

Participante 2: O.M., 23 años.

Participante 3: N.M., 26 años.

Participante 4: A.S., 29 años.

Codificación pertinente para rastreo de datos e información en texto original:

Dos letras mayúsculas	Iniciales de entrevistador/x
Cuatro números	Año de entrevista
Dos letras mayúsculas	Iniciales de entrevistadx
F/M/NB	Género de entrevistadx
Dos números	Edad de entrevistadx
Dos números	Página de la transcripción de la entrevista
Dos números	Número de párrafo

Cada ítem separado por un guion.

Códigos	C.C.: Bueno, primero, darle la bienvenida a todes eeeh por participar en este Focus Group eemm... en relación a mi investigación eee o trabajo de tesis eeeh Vamos a partir presentándonos cada uno emmm identificando también como nuestros pronombres y nombres sociales para poder comenzar. Partimos con...
CC-2022-FR-NB-22-61-01	F.R.: Bueno, mi nombre es F.R. y mis pronombres son neutros y masculinos en ese orden de preferencia
CC-2022-NM-NB-26-61-02	N.M.: Mi nombre es N.M. y mis pronombres son neutros y femeninos, en ese orden de preferencia (risas entre p3 y p1)
CC-2022-OM-NB-23-61-03	O.M.: Mi nombre es O.M. y mis pronombres son femeninos y neutros, en ese orden.
CC-2022-AS-NB-29-61-04	A.S.: Mi nombre es A.S. y mis pronombres son neutros y femeninos.
	C.C: Bueno, uno de los filtros que fueron como para la selección de este trabajo, fueron los... el pertenecer a la UAHC (Universidad Academia de Humanismo Cristiano) entre el 2015 al 2022 que es la fecha actual y además pertenecer al mundo no institucionalizado de la performance “kikis” emm... (C.C. dirige una pregunta a FR) ¿Qué año estuviste en la UAHC?

CC-2022-FR-NB-22-62-05	F.R.: Estuve el 2018 y el 2019.
	C.C.: ¿Y tú N.M.?
CC-2022-NM-NB-26-62-06	N.M.: Estuve desde el 2014 al 2019.
CC-2022-OM-NB-23-62-07	O.M.: Yo desde el 2018 al 2020... (Pausa reflexiva) sí.
	(Risitas entre F.R., N.M. y O.M.)
	C.C.: ¿AS?
CC-2022-AS-NB-29-62-08	A.S.: Yo desde el 2018 al 2020, después congelé y volví este año, el 2022.
	C.C.: Perfecto, entonces, todes cumplen con el filtro, porque además todas, todes, habitan el mundo de las kikis, ¿no?
	Todes. Sí
	C.C.: Ya, partamos entonces con las preguntas que he seleccionado, que son, pregunta número 1. <i>¿Cuáles son los principales conflictos con los que se han enfrentado siendo personas trans/trans no binarias en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, UAHC? ¿Alguien desea partir respondiendo esta pregunta?</i>

CC-2022-AS-NB-29-63-09	A.S.: Yo creo que como, como uno de los conflictos es el no, el cómo la institución no le entrega herramientas a cada uno de los profesores, para poder como implementar el lenguaje inclusivo o saber cómo manejar de repente como situaciones de conflicto en cada persona que tenga como conflictos con su identidad y puedan ocurrir en esos espacios como algo que le está afectando o atacando directamente (Pausa reflexiva) ... Y también como que no... (Pausa reflexiva) ... como entre les mismos estudiantes no se habla tanto tampoco de las identidades y de, de... o sea como que, no se convive con ello, como que no tienen como en su círculo, en su realidad tampoco, entonces, ahora devuelta de pandemia como que muchas personas como que se encontraron y descubrieron diferentes cosas y tenían que enfrentarse a estas situaciones. Hay personas que no viven lo mismo, y que no... su círculo de amistades no es como... de una persona trans que por lo general siempre busca ese círculo o donde sea aceptade, o donde esté tranquilo.
CC-2022-NM-NB-26-63-10	N.M.: En los años que yo estuve en la universidad, todavía estaba muy vigente el legado de la danza moderna y el legado de Patricio Bunster, entonces en todas las situaciones y los momentos en donde había que interpretar, eeeh repertorios de danza moderna, eeeeh Estos están muy vistos del binarismo, entonces como que no hay cabida a las identidades no binarias o cualquier otro tipo de identidad que no sea hombre o

	mujer. Y personalmente, me parecía muy incómodo tener que interpretar papeles de hombres porque además son eeeem... notoriamente masculinos esos papeles, y tampoco estaba la oportunidad de interpretar papeles de mujeres porque hay muchas mujeres estudiando entonces ya había papeles de sobra para las mujeres.
CC-2022-FR-NB-22-64-11	F.R.: Como que pienso que el principal conflicto, como decía A.S. es como el hecho de que no exista como capacitación a las personas en la universidad, como ya sean alumnos o profesores o como la misma dirección, no sé, como el hecho de que no exista capacitación a invisi... invisibiliza directamente a las identidades, porque como que no... es como si realmente no existieran, como no darle la importancia que merece como el trato a les demás, ¡Eeeeh! Y creo que eso es como uno de los puntos como más urgentes que debería como existir, sobre todo hoy en día que cada vez más la gente se está como descubriendo a si mismo y cada vez más hay mucha más disidencia, como que siento que hay un montón de personas que tienen como un miedo de entrar a las instituciones y todo por el hecho de ser tratades con sus nombres muertos o como la forma en que la gente quiera, como que de repente ni siquiera te tratan como... no sé, te tratan como quieren, entonces como que creo que esa es una de las cosas más urgentes y que también hace como un tipo de daño a las personas que siguen habitando en sus espacios. Y claro, también esta esto

	que decía N.M., que están como muy como muy impuestas los, como las formas de eeeeh, las formas binarias de danzar, también tiene que ver con los cuerpos diferentes o como incluso con las ropas, como el hecho de ser como no sé, en ballet solo por ser un cuerpo con vulva tienes que usar si o si una malla, como, no puedo usar un short, cachai, como, emm que eso también tiene que ver con la concepción que se tiene todavía con la danza y como ellos también como que respaldan todo eso, como no hay como opciones de sentirse cómodos siento, como con las mismas cuerpos de hecho.
	C.C.: Hiciste referencia a los nombres muertos, eeeeh, nosotres como pertenecientes a la comunidad LGBTIQA+ como que podemos tener una concepción ya a cerca de ese término, pero para poder especificar a las personas que no están adecuadas con este término ¿qué vendría siendo un nombre muerto?
CC-2022-FR-NB-22-65-12	F.R.: Un nombre muerto es como el nombre que se te fue impuesto al nacer, no sé, como el nombre que te pusieron tus xadres, como al traerte como a este mundo, pero se le llama nombre muerto porque después uno decide como el cambiar de nombre al cambiar, o sea, al encontrar su identidad o como su expresión, decide cambiar de nombre porque es el nombre que le acomoda y es la forma en la que quiere como quiere ser, viste, como tratade, es como un nacer

	de nuevo, siendo alguien más como con otra expresión.
	C.C.: Y “Xadre” viene representando al padre/madre, como en un sentido coloquial de la palabra
CC-2022-FR-NB-22-66-13	F.R.: Claro
CC-2022-NM-NB-26-66-14	N.M.: Claro, y se le pone una X, para no poner la M o la P
CC-2022-FR-NB-22-66-15	F.R.: Claro, a referirse como a les dos.
	C.C.: Perfecto, eee ¿para la pregunta 1 alguien más quiere añadir algo? (Silencio) ... Pasemos entonces a la pregunta 2 . Emm ¿Han percibido cambios respecto a la integración y/o la inclusión de parte de la UAHC respecto a identidades de género des enmarcadas del binarismo y la heteronorma?
	(Breve interrupción de un gato al interior de la habitación)
CC-2022-NM-NB-26-66-16	N.M.: Personalmente, desde el 2019 que dejé de estudiar en la U pero este año 2022 volví al proceso de C.C. (Proceso coreográfico), tu proceso, y la verdad es que la profesora que tiene este ramo, sí he notado que trata a todes en lenguaje inclusivo la mayor parte del tiempo o lo intenta, y eso me parece super bueno porque se nota igual que las personas trans que han

	estado adentro, han tenido también que cambiar de alguna manera eeeh! esto del lenguaje sobre todo y me parece muy bueno. Pero solo lo sé desde ese ramo porque de otros ramos no tengo idea la verdad y eso puedo decir personalmente.
	(Pausa reflexiva)
CC-2022-OM-NB-23-67-17	O.M.: Sí, a mí me pasa similar, como que dejé de estudiar el 2020 y ahí no también no era tan consciente como ahora en la actualidad de mi identidad, como que me lo cuestioné como fuera de la institución, entonces tampoco viví tanto mi transición dentro de la institución en esos tiempos, pero ahora como estoy en tú proceso, se me hizo similar como algunos profes, que sí al menos se está intentando como hacer un cambio con respecto al lenguaje inclusive.
	C.C.: ¿Y ese cambio lo perciben desde eeeh! los pedagogos/pedagogas o por ejemplo en el personal?
CC-2022-OM-NB-23-67-18	O.M.: No yo creo que solo en les pedagogues, porque el personal, no sé, yo no tengo relación directa con esa persona, pero si por ejemplo he visto como se dirige a ti, como, no preguntándote pronombres o simplemente asumiendo que tus pronombres son masculinos. Entones como que ahí vuelvo a pensar en la idea que decía A.S. antes, como que el personal no recibe una capacitación o algo que les ayude a entender que la identidad no es solo lo que está en el espectro binario, sino que también hay un mundo fuera de eso.

CC-2022-AS-NB-29-68-19	A.S.: Y como desde eso mismo, desde la capacitación de cada persona que este trabajando en la institución, pienso también en los profesores nuevos que han llegado a la universidad, por lo menos yo que volví a entrar este año, emmm hay personas que vienen ya como... con procesos como de cambiar su forma de hablar para incluir el lenguaje inclusivo, como ya lo adaptaron fuera de la institución entonces vienen a este ese lugar ya con eso listo, como que, o sea por lo menos me pasó a mi como en un ramo, y fue bacán como que desde el momento uno ella se haya presentado y haya como hablado altiro con el lenguaje inclusivo, como que, me hacía sentir muy como... presente en la clase, como que no... Y pero muy por el contrario hay otros ramos que... en los que no, que... se nota como lo que dije antes igual como que eh... no conviven con gente que, que es trans o que viene, o sea, o que es disidencia entonces no están acostumbradas a ese lenguaje o a tratar personas trans. Y... varias veces se me ha pasado a llevar y me he sentido mal y he tenido que salir de la clase y... y después, últimamente como te decía, no me daban ganas de ir...
	C.C.: ¿Y existe como una vinculación directa con el cambio de personales académicos dentro de la universidad? Porque hasta hace un par de años la institución estaba como a cargo de Danza Espiral, de “la compañía Danza Espiral” y ahora el personal no tiene vinculación con ese espacio, pero hubo gente

	que trabajó también en el espacio estando como esa dirección... como que ¿vez diferencias en el personal que perteneció a esa... que fue antes la universidad?... ¿A las personas que están ahora dentro y que no pertenecieron a la institución antes de este recambio de personal?
CC-2022-AS-NB-29-69-20	A.S.: Sí, pero no en toda... Como que, no sé po... por ejemplo, en ballet, la maestra de ballet de tercero, si me ha... si me respeta, sí se dirige a mis pronombres, porque me preguntó y como que tuvo como la intención y la curiosidad de preguntarme, como, desde ella nació la iniciativa. Pero... Igual habían otros ramos donde, no sé, en moderno por ejemplo, se generaliza a todo el grupo en masculino, y cuando mayoritariamente de las personas son femeninas emm pero... ese, ese... ese profe de ese ramo viene de afuera, desde el cambio y siento que igual se nota como que hay un cambio igual como por el cambio de personal que hubo y que entró gente nueva... Y el espiral también implantaba algo muy binario en su danza y desde ese lugar en su enseñanza y desde ese lugar en los profesores y en como trataban a los alumnos y eso.
	C.C.: Entonces esto igual se vincula directamente con la pregunta 3. Pasando ya a esa, que es si ¿Se sienten respetadas sus identidades de género al interior de la UAHC?
	(Pausa reflexiva)

CC-2022-AS-NB-29-70-21	A.S.: Es como relativo igual (Todes asienten), como que... como que, como digo depende como del profe, depende del círculo de estudiantes con el que estes, porque igual me ha pasado que eeeh mismas compañeras no han respetado mis pronombres o ahora último se han equivocado con mi nombre muerto y... entonces...
CC-2022-FR-NB-22-70-22	F.R.: Yo pienso que, bueno igual, claro, yo tampoco soy parte de la universidad ahora, como no voy a clases ni nada, ahora, yo creo que recién voy a empezar, tipo, a estar un poco más ahí pero... pienso que si realmente quisieran darle validación a la disidencia o respetar como las identidades emmm sería lo mismo como que habría como... no sé, la gente haría algo más que, o la dirección específicamente, haría algo más que como dejarle a cada uno ver como resuelve eso consigo mismo, como, como... harían algo como para hacerle entender a los profes que existen otras identidades en vez de como solo dejarles a ellos que decidan como si quieren preguntar pronombres o no, o como, como quieren tratar a los alumnos. Y pasa igual con los estudiantes po, como que muchos igual tienen contextos diferentes de vida o vienen de otros lugares donde no es tan visible como que exista tanta disidencia o como... seres diferentes, entonces, igual como que no, como que no entienden tanto pero tampoco existe de parte de la universidad algo que les ayude como a ayudar a aceptar a las personas, como, también se lo dejan a

	cada una, y creo que por eso igual como que el proceso es tan lento, como... el proceso como entendimiento y aceptación más que como otra cosa. Así que, pienso que muy de lo que puedo ver, como que quizá no exista tanto como el respeto, sino que más que como el aprender a convivir no más, como, no te respeto, pero entiendo que estas aquí y prefiero como estar lejos quizás o no acercarme como para no... no sé, pasarte a llevar o algo así en vez de solo convivir como si fuéramos personas normales, solo... cambiar un poco el vocabulario. No sé, eso pienso.
	C.C.: Y al... ¿la danza en específico al interior del recinto universitario UAHC emm... es un lugar que desarrolla sus identidades de género plenamente?... Desde el cuerpo o desde la expresión de género.
CC-2022-NM-NB-26-71-23	N.M.: Yo creo que... más que... la danza en general dentro de la universidad, puedo decir que hay grupos selectos y personas específicas que si permiten como plenamente el desarrollo de las expresiones al buscar lenguajes también nuevos, creo que entre más el lenguajes este desapegado del binarismo de la danza moderna e incluso de la danza contemporánea, pueden ser más... pueden dar más cabida a estas expresiones no binarias y no necesariamente ver cuerpos con identidad sino que solamente ver movimiento o ver otro tipo de cuerpos no tan humanos también... Y desde mi experiencia también lo digo porque en coreografía, en mi curso habían algunas

	personas que permitían como estos lenguajes en donde no importa la identidad ni la expresión sino que solamente emm... los conceptos que se quieren explorar.
	(Pausa reflexiva)
	C.C.: Y... entonces, como que dependerá también como de parte de las personas que estén como desarrollando trabajos colectivos desde la creación si es que se vinculan o no con el binarismo. (Todes asienten).
CC-2022-NM-NB-26-72-24	N.M.: Claro, creo que... que una identidad no binaria, una identidad trans para sentirse plenamente cómoda con su movimiento, emmm, necesita alguno de estos lenguajes nuevos porque si estamos buscando lenguajes que existen, que ya se crearon en otro momento de la historia, como son los ramos de técnica, por ejemplo, si o si van a tener algo del binarismo, si o si van a tener eeeeh patriarcado dentro de su lenguaje. (F.R. afirma)
	C.C.: Entonces, en las técnicas, en la disciplina, se podría hallar más binarismo que en un espacio de creación.
CC-2022-FR-NB-22-72-25	F.R.: Claro, o de exploración. (Les demás asienten).
	C.C.: Y ¿Qué elementos creen que siguen preservando el binarismo de género al interior de este

	recinto, en específico, al interior de la carrera de danza? Igual vinculado con la pregunta anterior (F.R. Claro) O con tu respuesta... como que podría inferir yo desde esa pregunta y tu respuesta anterior que podrían ser las mismas técnicas las que siguen preservando este binarismo.
CC-2022-AS-NB-29-73-26	A.S.: O el énfasis que se le dan igual po, más que a las otr... porque igual hay ramos que y asignaturas que no están ligadas a la técnica sino más bien como a la creación y la exploración, pero se le da énfasis a eso por el mismo sistema de cómo están unidos los ramos (F.R. Ajá), como estos nidos que tienen, entonces desde ese mismo lugar es donde se le da más énfasis siempre...
	(Pausa reflexiva)
CC-2022-FR-NB-22-73-27	F.R.: Y también como esto mismo de le están enseñando los repertorios que se enseñan hace mil años, como... son coreografías o que se hicieron hace un montón de tiempo y que claro, son completamente binarias. Entones, como que el seguir reproduciendo eso y reproduciendo eso y tener como que encasillar a los cuerpos y a las personas como para que puedan volver a representar lo mismo, también hace como emm... como, no sé, siento que es como muy difícil emm para algunos como decidir ser intérprete, sabiendo que van a estar como... reproduciendo las mismas cosas que se hacen hace un montón de tiempo y como ya viéndolo y sabiendo a lo que van... o

	como los mismos profes también te van a cómo, a decir si como, 'tú vas a hacer esto' y como tienen un cuerpo como de "hombre" como se diría, yo pienso en realidad, no sé qué vocabulario usen... Eeee! Vas a tener que tomar a esta persona, vas a tener que hacer esto esto y esto y así tiene que ser, como que... igual medio que te lo imponen, porque hace un montón de tiempo se viene haciendo de esa manera y no existen como cambios dentro de eso, a no ser que lo hagan las personas que también están como haciendo coreografías o creaciones nuevas que claro, le dan más énfasis a los movimientos o al cuerpo, pero como a un cuerpo, más que como algo que tenga como un género o algo así.
	C.C: (Asiento)... ¿Algo más que añadir en esa pregunta?
CC-2022-NM-NB-26-74-28	N.M.: Sí... bueno yo... mmm... sabía que era una persona no binaria desde el 2018 pero... todavía no cambiaba mi nombre ni tampoco mis pronombres antes de salir de la universidad, así es que... No me sentí como pasade a llevar desde ese lugar, pero si ya me sentía muy pasade a llevar al tener que interpretar papeles de hombre eeeeh de echo me salí de un ramo por eso, de interpretación, y decidí no estudiar interpretación por lo mismo, decidí entrar a coreografía porque creía que era el ramo en donde yo más podía ser yo misme, y en donde mi creación iba a ser lo importante y como no lo que estaba creado desde

	antes... Y también con respecto a lo que estaban diciendo antes de las técnicas y los espacios de exploración, creo que, como dije igual antes, eeeeh todas las técnicas que están creadas están desde alguna manera creadas desde el binarismo porque el sistema es así, y el mundo de la historia ha sido así y se les da tanto énfasis es porque son importantes para la danza y son importantes en la historia de la danza y para formar a una bailarine debe aprender como esas técnicas, pero... eeee, aun así se siguen emmm llevando como eee reglas o visiones binarias de estas técnicas que podrían eee ser destruidas también y no pasar a llevar la técnica en sí. Como decía F.R. por ejemplo antes, eeeh... el vestirse en ballet no tiene por qué ser binario, solo es aprender la técnica no como tenemos que vestirnos o los colores que tenemos que usar. O... en otras técnicas no sé, las cualidades de movimientos, que son “diferentes” en un hombre y en una mujer que también pueden ser destruidas y... (Ruido que interrumpe a N.M.) (Risas silenciosas) ... que también creo pueden ser eeee.. cada vez más deconstruidas para adaptarse también a estas identidades que habitan estos espacios de danza y... para que sea comode para todes.
	C.C.: Claro, entonces, por ejemplo, de lo que menciona N.M. mmm... (hacia N.M.) Ahí corrígeme si es que estoy equivocade, como que la técnica no es el problema, sino más bien el cómo se representa en la escena esa técnica, ¿no? Como que podría igual un

	cuerpo no binarie adaptarse en la técnica y mostrar en la escena a un cuerpo no binario, pero con la técnica, pero que en realidad se ha preservado en la danza la idea de que a través de la técnica también se manifiesta lo binario.
CC-2022-NM-NB-26-76-29	N.M.: Claro, y se respeta como fielmente... todo, hasta en la manera de enseñar, también me refiero a eso
CC-2022-FR-NB-22-76-30	F.R.: Claro (Entrevistadora Asiente).
CC-2022-NM-NB-26-76-31	N.M.: Em... eee... y puede ser como deconstruido todo esa eee... esos elementos que separan como al hombre de la mujer, sin pasar a llevar la técnica. (F.R. Asiente).
	C.C.: Y en relación a lo que mencionaba igual N.M., A.S, tú también escogiste coreografía, y ¿decidiste esa mención justamente también por lo que se refería N.M.? ¿Porque la creación te daba mayor libertad que la interpretación en tu identidad?
CC-2022-AS-NB-29-76-32	A.S.: Ajá! En mi identidad y en todo lo que en realidad conlleva mi existir, siento, como que no... preferí como desligarme de eso que van a estar eeee exigiéndote un rendimiento o con unas cualidades de movimientos específicos o con algo ya que ya está formado desde antes millones de tiempos atrás (risita) eee... Y... nace todo del querer descubrir cosas, explorar, como eeee, encontrar nuevos modos, encontrar nuevas cualidad o

	nuevas formas de moverse con diferentes pers... <i>(Aquí hubo un corte de la grabación debido a que la cámara dejó de grabar).</i>
	<i>Para continuar con el hilo conductor de la respuesta de A.S., repito la pregunta anterior.</i>
CC-2022-AS-NB-29-77-33	A.S.: Eh! Sí, yo igual escogí coreografía... la mención de coreografía emm por el mismo hecho de querer explorar eee mis perspectivas de la creación y las cualidades de movimientos que vayan como fluyendo dentro de mis procesos coreográficos, y no quería que se me instalará como una forma de estirar el pie, como una forma de expresar, teniendo un género definido o eeeeeh ya como aprendiéndome un repertorio que está hecho desde años atrás con personas con otros contexto de vida, con otros pensamientos igual, por eso, sí.
	C.C.: Y emm ¿Es posible integrar elementos de la comunidad trans no binaria que se encuentran en la escena y en la performance de las kiki en procesos de creación en danza, al interior de una institución como la UAHC? Y si llegase a ser posible de este punto de vista ¿Cuáles serían estos elementos que se podrían integrar a la escena desde las kiki a este espacio universitario?
CC-2022-AS-NB-29-77-34	A.S.: Yo creo que, primeramente, mencionar que este mismo trabajo, este mismo proceso que Camil, tú, estas haciendo, es como uno de... como quizá de los

	primeros, o las primeras formas quizá de poder entender y empezar a aplicar esta cultura o nuestra comunidad a una institución. Y se me hace difícil pensar como, que como podría entrar eso a un lugar tan institucional con una rigidez en su forma de ensañar y en su forma de aplicar la danza. Yo... entré a la comunidad el año pasado y ya llevo un año, entonces, es es, se mira desde otra, desde otro lugar, como desde otra perspectiva la forma de moverse, como que no es algo que te están inculcando o exigiendo, sino como que va de la mano con tu exploración e integración a la comunidad de ese espacio, y va evolucionando igual po, por el mismo hecho de que tu misme estas transaccionando, como que tu cuerpo y la forma de manifestarse, de explorarse y de interpretar tu performace va transicionando y cambiando en el transcurso del tiempo. Y como llevar eso a una institución donde... eee mayoritariamente hay personas con géneros binarios y con... no sé, muy desde otros lugares como denante se mencionó, como que vienen de regiones o desde otros lugares donde no hay tanta visibilidad de disidencias, entonces... eso. (Pausa reflexiva) ...Como que no me imagino, así como, no sé, como muy literal, como una clase de <i>Vougue Femme</i> para segundo año, así todos los de segundo año que puedan existir (risitas) (Ríe F.R. también).
CC-2022-FR-NB-22-78-35	FR: Pero quizá podrían haber algo como otros tipos de, no sé, como, el hecho de que en las kikis igual se

	celebra a todas las personas por el hecho de atreverse y de estar ahí, ser parte o de salir y tener el valor como para hacer todo eso. Como quizá partiendo con esas mínimas cosas, como implantando más como que en la universidad sino que en la vida, como, el celebrar la existencia de alguien y el apañarle, como porque ee como que en lo de las kakis y de la comunidad en general no es como solo eee como todo esto que es como solo las ball o como eso sino que va más allá, como también como del apañe y como del, como del también ser parte y de preocuparse por las personas porque eeee todes en la comunidad viven como violencia constantemente entonces o como ,no sé, situaciones como puntuales como de, no sé, estar sin casa o cosas así, y como que existe el apañe y como el preguntar como estas o necesitas esto, como, existe eso y como también podría implantarse eso dentro como de lo que es como una comunidad universitaria, como, une igual va a las clases todos los días y ves a las mismas personas todos los días, pero de repente esas personas no tienen idea como de tu vida o como por lo que uno está pasando, y es poque tampoco tienen como esa, como esa iniciativa de preguntar o de como querer ser parte o querer acompañar a alguien, y creo que eso igual va como mucho con los valores de cada uno pero también podría implementarse como en las instituciones o cosas así porque siento que es necesario, podría, incluso, salvarse muchas vidas, pienso. Y... y nada, y como con respecto a lo otro
--	---

	también po, como el hecho de celebrar a les demás, o como, o como darle importancia y como... no sé validación igual a las personas por estar ahí simplemente, o como por seguir resistiendo dentro de un espacio que emmm violenta igual.
CC-2022-NM-NB-26-80-36	N.M.: Eeeh! (Hacia C.C.) Tu hablabas también de los procesos coreográficos, creativos, dentro de la universidad ¿cierto? (Camil Asiente) ... Yo creo que, al igual que Ballroom emmm es una comunidad trans para personas trans, eeee, porque no tienen tampoco como eeee la comunidad trans como un espacio abierto fuera de... o sea, en el mundo cis, entonces se debe crear como este espacio de resguardo para poder celebrarse como no lo hacen las personas afuera o en la calle, para poder sentirse valides y poder sentirse grandioses, eeeem, creo que esto mismo sí puede ocurrir en una institución pero de nuevo creo que es lo mismo, que es, de personas trans para personas trans. Las personas cis no van a hablar de estos temas, no van a querer coreografiar sobre esto porque no son sus vivencias, entonces, como tú lo estás haciendo también ahora, que estás hablando de tus procesos, porque eres una persona trans, eeee y también tienen la oportunidad porque eres coreografe, creo que sí es posible sobre todo desde la creación y la coreografía, pero cuando estos temas están como de cerca y son como nuestras propias vivencias, y... también rescato esto de la comunidad Ballroom que creo que lo más importante es como celebrar las

	diferencias que tenemos con el mundo cis, que es justamente lo que se juzga afuera, y en Ballroom es como, eso es lo que se celebra, como que llevamos también todo lo que tenemos particular de nosotres y lo explotamos más y esos es lo que nos celebran también, entonces creo que eso es un elemento importante del Ballroom que se puede llevar a la creación, que es como, explicitar como estas diferencias o particularidades de cada identidad y mostrarlas tal cual, explícitamente, eeeem... para que eso sea lo que se ve y eso sea lo que sucede... Y también emm pienso en otra cosa, que dentro del Ballroom hay una categoría que se llama <i>Realness</i> en donde se muestra que las personas trans en el mundo cis deben pasar desapercibidas a veces para no sufrir violencia, y no sé, por ejemplo, personas, mujeres trans eeee muestran que son mujeres ante la vista de cualquier persona sin que otra persona lo dude o viceversa, y creo que este <i>Realness</i> de alguna manera igual esta como presente al momento de interpretar eeee, para las personas no binarias, por ejemplo. Eeee, de hecho en tu proceso también tenemos que interpretar eee cuerpos hegemónicos que no lo somos, somos personas no binaries, pero los interpretamos, porque, también aprendemos a vivir de esa manera en este mundo que nos juzga y nos cuestiona nuestras maneras diferentes de ser, entonces creo que eso también emm es algo que se lleva quizás sin pensarlo también, sino que todas las personas no binarias que
--	--

	están dentro del mundo de la danza de alguna manera tienen que hacer como este <i>realness</i> para eeee interpretar también a otros cuerpos que no son lo que nosotros somos día a día... O... si son también lo que somos día a día, pero se explota más como en la interpretación.
	C.C.: Quizá esta plasticidad o lo performático que puede tener una cuerpo, llevarlo eso a la escena, un elemento para instalar.
CC-2022-FR-NB-22-82-37	F.R.: Claro.
CC-2022-AS-NB-29-82-38	A.S.: Sí.
	C.C.: OM, ¿algo que agregar?
CC-2022-OM-NB-23-82-39	O.M.: Eeeee Sí, o sea, además de eso, y estar muy de acuerdo con todo lo que han dicho les niños eeee, creo que, si es posible tener elemento de la comunidad trans dentro de una institución, siempre y cuando sean personas trans las personas que faciliten esas herramientas para crear en la institución. Porque, no sé, yo me acu... en la, en la actual... cuando yo estaba estudiando en la universidad, ninguna, ninguno, ninguno de mis profesores era una persona trans entonces tampoco existe como una representatividad dentro del, de, de todo lo que es la institución, como, yo nunca tuve un referente trans, como, nunca tuve

	una maestra trans, como, yo no... siento que no existía ese espacio desde una persona o una identidad que fuera diferente a las otras. Entonces siento que si puede haber elementos dentro de la institución siempre y cuando sean facilitados por y para personas con diferente identidad.
	C.C.: Y ¿alguien dese añadir algo más?
	(Silencio y miradas entre les entrevistadas con movimiento en señal de negativa)
	C.C.: Ya, entonces, damos por cerrada el focus group, agradecerles encarecidamente el estar acá, el apañar como en este proceso, como mencionaban yo igual estoy haciendo un trabajo de creación con respecto a identidades no binarias trans, entonces, poder hacer este trabajo de investigación es super como fuerte también desde lo personal, así que gracias.
	Todes agradecen
	C.C.: ... Eeee... Luego del cierre de las conversaciones grabadas del Focus Group nacieron otras reflexiones que serán parte de esta nota de audio.
CC-2022-FR-NB-22-83-40	F.R.: Bueno igual está el hecho de que, no todas las personas trans tienen la oportunidad o el privilegio de pagar una universidad o de estar dentro igual,

	entonces como que es medio casi imposible de repente como el representar con algo tan grande como haciendo una obra o una tesis las vivencias y todo, es algo que solo entre la comunidad se va entregando porque el sistema no nos permite surgir desde lo económico y también hasta de lo social, la mayoría de las cosas, es casi imposible.
CC-2022-OM-NB-23-84-41	O.M.: Es brígido porque igual sucede que... todo lo que sucede en la academia igual lo podemos llevar al territorio kiki, también se enseña también hay perfo. Como que eso no está como lejos, sino que también existe dentro de la comunidad solo que no existen espacios dentro de las instituciones para que esas personas puedan desarrollar al cien por ciento todo lo que hacen, y la infinidad de cosas que pueden llegar a crear, solo por el hecho de no estar dentro de una academia.
CC-2022-AS-NB-29-84-42	A.S.: ¿Se imaginan saquen una beca trans?
CC-2022-FR-NB-22-84-43	F.R.: Ante todo (risa)

TRANSCRIPCIÓN DE SEGUNDO ENCUESTRO 08-11-2022

Formato: Online

Entrevistadora. C.C., 28 años.

Participante 5: P.M., 25 años.

Participante 6: P.A., 32 años.

	C.C.: Hola chiques
CC-2022-PM-NB-25-85-01	P.M.: holi
	C.C.: eee... Bueno, primero, darles la bienvenida a esta extensión del focus group, porque ya lo había realizado junto a F.R., N.M., O.M. y A.S., pero ahora les hago parte para que puedan contestar mis preguntas de investigación, emm... Me gustaría que se presenten primero. Onda, digan sus pronombres también.
CC-2022-PM-NB-25-85-02	P.M.: Bueno, yo soy P.M., bailarina de danza contemporánea, tengo 25 años, mis pronombres son elle y ella, emm salí de la carrera de danza hace dos años y hoy en día hago performance y soy parte de un colectivo, “trancados”, también participando de procesos coreográficos y eso.
	C.C.: ¿P.A.?
CC-2022-PA-NB-32-85-03	P.A.: ¿Me presento?
	C.C.: Sí

CC-2022-PA-NB-32-86-04	P.A.: Mi nombre es P.A., tengo 32 años, emmm... estoy estudiando en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, y voy en mi último año pa presentar eeee... mi tesis sobre pedagogías en danza emmm...
	C.C.: ¿Y tus pronombres?
CC-2022-PA-NB-32-86-05	P.A.: Mis pronombres son neutros, elle, y... femeninos también. Me... me encuentro haciendo clases, aparte de ser bailarine en performance, trabajos en colectivos y eso.
	C.C.: Genial, bueno para poder dar una orientación a lo que es esta entrevista, diseñé seis preguntas las cuales les iré... iré enunciando cada vez que vayamos respondiéndolas así que, partamos con la primera, que vendría siendo: ¿Cuáles con los principales conflictos con los que se han enfrentado siendo personas trans/trans no binarias en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, UAHC?, quizá partir por el mismo orden eeee..., P.M. luego P.A.
CC-2022-PM-NB-25-86-06	P.M.: Bueno, cuando estudiaba, en ese tiempo... (breve interferencia, problemas de conexión a internet) ... no binaria abiertamente, pero si tenía emm... conflictos como con los pronombres emm...

	con eeee... los roles de género que... tenía que enfrentar a diario, sobre todo en la mención de interpretación, que siempre nos designaban un rol hombre o mujer, eeee... y en situaciones como el baño por ejemplo, también, era medio conflictivo como eee... por... como enfrentarte en la situación solamente de ir al baño o, y de querer entrar o no si es que hay personas, eemm... básicamente eso, como que, no hay, no habían tantos espacios para poder sentirse en un espacio seguro.
	C.C.: P.A. ¿algo que añadir en esta respuesta?
CC-2022-PA-NB-32-87-07	P.A.: Emmm... me, me sumo como a los roles de género que existen en las obras, emmm... las obras que nos mostraban, en las obras que ellos como que nos... nos, nos daban como sus referencias como escuela de danza, para nada eran algo que para mí me incentivara al estudio de la danza, sino que al contrario como que siempre desde el género me producía como un rechazo, estar en presencia de obras así. Y por lo general, también la escuela pretendía que les estudiantes siguieran perpetuando esas, esas, obras, digamos, que son como históricas de las escuelas.

	Eeeee... Entonces, junto con eso, la educación, los entrenamientos, la... siempre era como muy binario eeem... también me llamaba la atención como... que... quienes eee... éramos percibidos como varones, por ejemplo, siempre éramos una minoría frente... (error de conexión)
	C.C.: ¿Se te desconectó a ti? Ay, sí.
CC-2022-PM-NB-25-88-08	P.M.: sí, se fue
	C.C.: Ouuuu!
CC-2022-PA-NB-32-88-09	P.A.: Sorry, me desconecté (risa)
	C.C.: Ahí volviste
CC-2022-PA-NB-32-88-10	P.A.: ¿volví? Ya, en que quedé ee....
	C.C.: que habían muchos, muchas mujeres por sobre las... las representaciones como...
CC-2022-PA-NB-32-88-11	P.A.: Claro, habían muchas más femeninas que masculines y como que dividir las cosas así por mitades, nunca fue equitativo, porque femeninas era como la mitad de la sala con 30 chicas y masculino era mitad de la sala con 9, entonces ahí las cosas no calzaban muy bien, entonces como por muchos lados tanto como... como conceptual del género, como también en lo

	práctico como de dividirse las cosas no eran como... nunca me encajaron.
	C.C.: Y como pregunta adicional emm... ¿En qué año ingresaron a la universidad y en qué año dejaron de estar dentro de esta institución? También para aclararlo y dar como contexto desde donde estamos hablando, como a partir de que referencia contextual.
CC-2022-PM-NB-25-89-12	P.M.: Entremos el 2016 y yo salí el 2019... 2020, no me acuerdo, ¿En qué año fue la pandemia?... 2020...
	C.C.:2020
CC-2022-PM-NB-25-89-13	P.M.:2020, claro, o sea... claro tomé las últimas clases el 2020 y ahí ya no seguí participando
CC-2022-PA-NB-32-89-14	P.A.: Yo también entré el año 2016 y... y sigo (risas), no, pero como que cumplí mi ciclo de... (risas) cumplí mi ciclo de como de... de la malla curricular por así decirlo el 2020 y solamente me atrasé ahora en presentar la tesis y proyecto de título, pero... eso.
	C.C.: Chiques y... ¿Han percibido cambios respecto a la integración y/o la inclusión de parte de la UAHC respecto a identidades de

	género des enmarcadas del binarismo y la heteronorma?
CC-2022-PM-NB-25-90-15	P.M.: Yo en la aparen... en la experiencia que alcancé a tener emmm... insisto, no, no, no tenía tan integrada la... cuales eran mis derechos como una persona trans y cuales eran mis necesidades dentro del como del aprendizaje de la academia, emmm... creo que... las únicas integraciones, que yo creo que fueron voluntarias fueron de unos profesores que emm respetaban los pronombres o incluían los pronombres eeee... por una forma de ser más diversos con las personas por respeto y para no pasar a nadie básicamente, es lo que alcance a tener como vivencia dentro de ese establecimiento.
CC-2022-PA-NB-32-90-16	P.A.: Yo lo que podría decir es que por ejemplo a mí nunca me preguntaron mis pronombres, en todos los cursos en que estuve ahí, eeee... si eee... pude ver como el ingreso de personas trans posterior a mi generación y eso, siempre como que también me cuestioné como iba a estar mi título, mi diploma, como iba a estar escrito, que nombre iba a estar ahí, por qué, creo que mi transición a partido desde el nombre,

	desde que tengo un nombre que... que no me representa, como que por ahí partió siempre mi cuestionamiento.
	C.C.: Y siendo de este modo, ¿ustedes sienten respetadas sus identidades de género al interior de la universidad academia de humanismo cristiano? ¿o las sintieron en algún momento respetadas?
CC-2022-PM-NB-25-91-17	P.M.: Como mencioné antes emmm... por algunas personas solamente y no era como que me preguntaban los pronombres, sino que asumían que tenía otros pronombres, pero no me preguntaban cuáles eran. Entonces, nunca hubo una capacitación o... emmm... nunca hubo como ningún tipo de pregunta o de autocuestionamiento de parte de las personas que daban clases, por ejemplo, sino que asumían cosas, y como para no pasar a llevar a nadie, generalizaban y utilizaban todos los pronombres.
	C.C.: Entonces, por ejemplo, había una minoría de personas que incluía estos pronombres, pero sin embargo no preguntaban como directamente a quienes podían corresponder estos pronombres lo hacían como asumiendo que era posible.

CC-2022-PM-NB-25-92-18	P.M.: Eeee, claro como que habían algunos profesores que eee... asumían y habían otros que preguntaban pero no siempre ocurría, como... entonces, solamente asumían y ya.
	C.C.: Entonces, podríamos decir que efectivamente P.M. mencionas que hubo un grupo reducido de profesores que pudieron haber integrado este lenguaje inclusive, pero de igual manera había como una desinformación de parte de ellos porque no preguntaban al colectivo o a las personas directamente cuales eran sus pronombres que más les acomodaban personalmente... ¿Y tú P.A. [Utilicé erradamente su nombre muerto] sentiste respetada tu identidad de género al interior de la U?
CC-2022-PA-NB-32-92-19	P.A.: mi nombre es P.A. por favor
	C.C.: P.A. lo siento
CC-2022-PA-NB-32-92-20	P.A.: (risas) eeeem... como te dije, no, nunca me preguntaron a mí los pronombres, a mí nunca, como tengo igual cis passing entonces como que asumen que no sé por usar bigotes que se yo, o como me visto como que asumen que mi género es masculino no más, pero... nunca... mis amigos que me conocen saben que de

	masculino no tengo nada, tengo los bigotes no más, pero... nada más.
	C.C.: Chiques y ¿La danza, al interior del recinto universitario es un lugar que desarrolla sus identidades de género plenamente?
CC-2022-PM-NB-25-93-21	P.M.: Mmmm... ¿Estamos hablando de la danza que entrega la institución?
	C.C.: Exacto
CC-2022-PM-NB-25-93-22	P.M.: Emmm... claramente, no, como... nunca, nunca abarcaron como eee... el movimiento desde el género, siempre en ese sentido igual daba un poco más de libertad y no te encasillaba tanto en algo como en lo que tiene que ver en la exploración corporal, y la expresión, mas no en la interpretación como mencionaba antes, que siempre era como... tienen que cumplir con esta interpretación masculina o femenina, masculina en este caso que asumían que era masculino y... emmm... nada como al final de, los últimos años empecé a tener como un poco más de libertad en ese sentido, eee... con Carolina Bravo que fue mi tutora en interpretación eee... ella me permitió como indagar más en, en la identidad que yo quería tener

	como en mi danza como en lo que yo quería representar y hacia donde quería dirigir mi arte, pero antes de eso y sobre todo en los primeros años no, nunca ocurrió, nunca se dio y siempre era un conflicto interno como... okey estoy estudiando y voy a tener que seguir las reglas de lo que me están diciendo.
CC-2022-PA-NB-32-94-23	P.A.: A mí me pasó que... bueno yo, como ahora estoy solamente escribiendo mi tesis y... como que no estoy participando de las cátedras que son de movimiento, voy escasamente a la universidad y... pero si estuve hace poco en un seminario de una persona que fue a hablar como, como de danza y ritualidad, etc... y esta persona invitada, si me preguntó cuáles eran mis pronombres y estando ahí en frente de otros profesores me... como que, recién los otros profes, que ya me conocían de antes, como que cacharon que... yo no era masculino y que mi nombre no era le muerto que aparece ahí en la lista, sino como... que yo era P.A. Siendo que habían también compañeros que ya estaban super enterados que yo ya no ocupaba ese nombre y... como que pude ver la cara de asombro, incluso después se me acercaron como “¡Ay! yo no sabía que tu habías

	transitado”, pero claro, esas cosas se saben cuándo una pregunta pronombres digamos, en el fondo no sabias porque asumiste o porque no... eso.
	C.C.: Claro, es complejo siento porque... se guían por el nombre de la lista simplemente y por la visualidad del cuerpo en vez de preguntar en este sentido... Chiques y... ¡Ay! Se cayó otra vez P.A... Ahí otra vez.
CC-2022-PA-NB-32-95-24	P.A.: Ahí...
	C.C.: Chiques ¿Y qué elementos creen que siguen preservando al binarismo de género al interior del recinto UAHC y en específico en la carrera de danza?... ¿Qué es lo que preserva este binarismo en la carrera?
CC-2022-PM-NB-25-95-25	P.M.: No hay ninguna actualización emm... ni capacitación de les profesionales que hacen clases en ese espacio, o por lo menos en lo que alcancé a estar yo, eeee... nunca habían charlas por ejemplo o foros o... nada como... nunca hubo como una conexión eee... siquiera como de... sexualidad como integral, que también hubiese sido importante como en cualquier universidad. Emmm... entonces na, como que solo los, solo esos momentos ocurrían dentro de los grupos compañeros digamos,

	entonces, mientras eso no cambie, van a seguir ocurriendo esas situaciones de que los profesores no saben que alumnos son o pertenecen a la comunidad trans entonces, emm... nada, falta como ahí, auto educarse también.
CC-2022-PA-NB-32-96-26	P.A.: Yo por lo que he visto ahora, los baños no tienen género. Y eso he visto, ha sido como.... Como que hay gente que tiene como disforia frente a entrar a un baño a hacer sus necesidades y... que pueda optar al baño que más le acomode emm... está, me parece que está bien. Pero, frente como al trato del personal, pensando que una pasa no sé, gran cantidad del día y gran cantidad de la vida como dentro del establecimiento y que se transforma como en tu hogar eeee... debería haber como una capacitación de todes quienes habitan ahí, tanto de les alumnes eeee... como de la tri estamentalidad que se le llama, que es como los funcionaries, les eee... profes, autoridades y les propies compañeres digamos, a la hora de entrar ahí saber a lo que se están enfrentando como... como de... como, como de trato de diversidades
	C.C.: Y en cuanto a elementos dentro de la danza que preservan el binarismo emm...

	P.M. por ejemplo tu eres interprete y egresaste como interprete, mientras que P.A. es desde el área de la pedagogía, ¿desde esas dos áreas qué es lo que aun preserva este binarismo desde la interpretación y desde la pedagogía?
CC-2022-PM-NB-25-97-27	P.M.: Emmm... o sea, hablando desde lo que alcancé a vivir nuevamente, eee.... Ahora yo no sé quien dirige la mención de interpretación, no sé de qué forma se trabaja, eee... pero lo que alcancé a trabajar yo, fue una forma que... se dio completamente en términos de la pandemia, entonces emmm... en algún momento pensé en hacer un repertorio para mi egreso y no se dio la oportunidad porque estábamos en cuarentena entonces al final nos emmm... solicitaron hacer un solo, como... como abierto, de lo que quisiéramos, que durara lo que quisiera en relación al tema que quisiéramos, y yo creo que solo eso me dio la oportunidad de indagar en emmm... como en lo que mi danza o... en de qué forma me muevo y de qué forma me siento según mi identidad. Pero, probablemente hubiera terminado igual haciendo algún repertorio con algún... género masculino si es que no me lo hubieran permitido, entonces... emmm...

	siempre ha sido de esa forma. Pero, ahora no sé, no sé en que estarán, pero...
CC-2022-PA-NB-32-98-28	P.A.: Emm... se me olvidó la pregunta, pero...
	C.C.: Desde la pedagogía, ¿Qué...
CC-2022-PA-NB-32-98-29	P.A.: Aaaah! Desde la pedagogía, eeeemm... Por ejemplo, yo... entrego mis escritos, como que en la pedagogía me ha tocado mucho entregar como informes, muchas cosas como escritas, y... todas las escribo como... con lenguaje no sexista eee... Y sobre todo cuando estoy hablando de... sobre... sobre las personas que participan en mis clases digamos. Cuando me tocó hacer mi práctica, por ejemplo, o ahora que escribo sobre mi experiencia en el circo etc. Como que siempre los informes, todas las cosas que escribo las escribo en lenguaje no sexista y... he recibido como críticas sobre aquello, eee... porque claramente bueno eee... une esta como un paso más adelante que la RAE y yo no voy a estar esperando que la RAE haga oficial un lenguaje no sexista para yo empezar a ocuparlo, sino que, eeee... yo lo empiezo a ocupar porque me parece que es respetuoso y eeee... y... Entonces, pongo como siempre como un prólogo, antes de...

	en la página número uno de todo lo que entrego donde explico eso y aun así eeee... bueno hay profes que lo aceptan bien y no hay tema, pero hay otros que me han, me han hecho saber que no les acomoda que yo les entregue informes de ese modo. Cosa que... para mí no es corregible, o sea como que no es... prefiero como que a lo mejor me bajen puntaje, lo que sea, pero yo eso no lo corrijo, no lo corrijo, eeee... es parte como de la forma en como yo veo también la pedagogía emmm... eso yo... eee... como, a mí me gusta igual eeee... la investigación y no sé, no sé qué me preparará el destino pero ponte tú que me ponga a investigar de danza de aquí al futuro pero yo creo que toda la investigación que yo podría hacer eventualmente, o todo lo que pueda escribir eventualmente de aquí al futuro sobre danza, eeee... va a venir con este tipo de lenguaje y... Eso, hacerlo válido, hacerlo valido y también como... Siento que es como super político en el sentido de que por un lado eee... nosotros en el abya yala como que ya tenemos un lenguaje que es diferente al español europeo entonces por ahí ya es como... eeee... salirse de la colonización y por otro lado es como... hablando desde el sexo
--	--

	genérico emm... tenemos que... investigar para todes, tenemos que hacer danza para todes y... claro como contribuir como aa... yo siempre siento como un compromiso muy grande con mi comunidad, encones, ante todo como incluir las vivencias de la gente que está haciendo danza con nosotres. Y yo hago danza, hago clases y mis creaciones van todas en conjunto con lo que le sucede a la comunidad LGBT en general y no binarie, trans en particular.
	C.C.: Chiques, en vista al tiempo de grabación que nos queda... nos queda solo una pregunta, les voy a reenviar el link para responder a la pregunta final y cerramos, ¿Ya?
CC-2022-PA-NB-32-100-30	P.A.: Ya.
	C.C.: Besites.
	<i>No fue posible reconectarnos por problemas de conectividad, por ende, se envió la pregunta por WhatsApp y se respondió por este medio.</i>
CC-2022-PM-NB-25-100-31	P.M.: Yo creo que efectivamente si se pueden integrar elementos que aparecen en la celebración de las kikis que tienen que ver con aceptar las cuerpos emmm..., de no

	homogenizarlas, de celebrar las distintas variantes de formas de moverse, formas de expresión, emmm... los ritmos distintos que tienen emmm... para crear una performance que vaya variando ¿no? Como... que sea... eeee... más integral en términos de autorreconocimiento, emmm... de exploración, que al final lo que entrega la cultura Ballroom eemm... es celebrar la diversidad, y siento que estos elementos tienen que ver con emmm... por ejemplo, no sé, emmm... en creación podríamos emm... hablar de una categoría que se llama por ejemplo <i>Sex Siren</i>, que tiene que ver con emmm disfrutar tu sexualidad, mas no pornografiarla, no se trata de emm... no se trata de penetración, no se trata de masturbación, se trata de reconocer tu cuerpo y disfrutarlo como cuál es, de seducir con tu pelo, de seducir con tu piel, con el disfrute de olerte emmm... de poder moverte, poder mover esa grasa que tú tienes natural, que no todo es musculatura por ejemplo... o una categoría que también... que es similar a eso, que se llama <i>Body</i>, que tiene que ver con celebrar tu cuerpo tan cual es, no vender sexualidad, sino vender, vender tú, vender la satisfacción que tiene s al tener esa cuerpa
--	---

	que tienes, emmm... emmm... ¿qué más? ¿qué otros elementos existen?, bueno existe <i>Face</i> que también entrega una celebración de las facciones de la cara, siendo una persona trans tiene mucho que ver con distinguirse, de sentirse especial, de mostrar esa belleza de tu piel, sea la piel que tengas, el color que tengas, la sonrisa que tengas, o la mirada, los ángulos que puedas tener, embellecerla con tus manos. Y eso, así podríamos ir integrando varios elementos dentro de, que ocurren en la escena y cultura ballroom y creo que todo lo que ocurre en las kiks por ejemplo emmm... son cosas que dentro de una creación son muy validas y son muy importantes y que deberían empezar a integrarse en todas las creaciones de todas las instituciones, porque esa forma es el camino de una integración y visibilización de la comunidad trans.
CC-2022-PA-NB-32-102-32	P.A.: Pienso que, a nivel coreográfico, todo es posible, pero... hay que pensar que la comunidad Ballroom es un poco celosa con ese tipo de cosas y por ahí ellos se lo podrían como que tienen que justificarlo super bien para ser utilizado, porque la comunidad Ballroom resguarda mucho su espacio y sus expresiones eeemmm y le

	tienen como un respeto, porque es la forma que ellos tienen para validar sus cuerpos. Dicho esto, emmm... pienso que como que la comunidad Ballroom también em... no es un espectáculo, sino que es una performance para la misma comunidad, como que se valida dentro el mismo círculo. Pero desde el punto de vista de una coreografía dentro de una institución, es posible, sí, poner elementos de las kikas, del Ballroom, ya sea <i>Runway</i>, ya sea emmm... <i>Vogue Femme</i>, <i>Oldway</i> o cualquiera de las otras categorías emmm... siempre y cuando sea como bien justificado emmm... eso... emmm... igual tú por ejemplo estás haciendo una coreografía donde estás ocupando elemento de las kikas y, claro, como que se justifica super bien porque tu coreografía habla sobre de las cuerpos trans no binarios y entonces se permite un poco ocupar estos elementos, estas expresiones del Ballroom.
--	---

3.6 Análisis del resultado:

Este apartado corresponde a la descripción de las categorías emergentes en base a la codificación realizada junto a la transcripción del focus group, de esta manera ir desglosando los descubrimientos que arrojaron les entrevistades en relación a los objetivos específicos de esta investigación.

En relación a lo antes mencionado se puede develar que, en relación al primer objetivo específico, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, y frente a lo investigado, la carrera de danza al interior de esta institución, no se han hecho responsables de una integración a su comunidad hacia personas que se identifican con géneros no hegemónicos. Sin embargo, el análisis de los resultados de esta investigación presenta que, existe la presencia de algunos cambios en relación a generaciones pre pandémicas, en donde se logra descifrar que anteriormente era mucho menos frecuente la visibilidad de este grupo de personas, y que, además, ha sido trabajo de las comunidades no binarias su vindicación al interior de este espacio académico.

Para lo anterior, participante 4, hace referencia en **CC-2022-AS-NB-29-63-09** quien destaca la ausencia de herramientas hacia el personal docente respecto a identidades de género no binarias, además agrega la existencia de este mismo déficit en áreas no académicas como es el personal de aseo, guardias, etc. Y que

quienes han integrado el lenguaje inclusivo y el respeto hacia las identidades de género des enmarcadas de la hegemonía binaria han hecho un trabajo personal fuera de la institución para llevar a las aulas y sus prácticas corporales estos conocimientos.

Por otro lado, participante 4 debela la necesidad de integrar estos conocimientos al estamento estudiantil, puesto que, existe un desconocimiento de parte de les estudiantes respecto a identidades de género des enmarcadas de la hegemonía de género, ya sea trans o trans no binaria, producto de la desinformación existente previo ingreso al recinto educacional UAHC y sus respectivos lugares de orígenes, esto denota un problema mayor fuera de los márgenes de esta universidad, y habla de la preocupante situación que se vive a nivel país en cuanto a la visibilidad de personas no binarias y trans.

Participante 1, apoya lo anteriormente mencionado por participante 4 en **CC-2022-FR-NB-22-64-11**, afirmando que hay una despreocupación por parte de las direcciones universitarias respecto a la integración de conocimientos hacia los docentes y el personal en general con relación a este tema en particular, el cual, dificulta enormemente que quienes se sienten des enmarcades de las hegemonías de género logren plenitud en su desarrollo educativo al interior de este recinto dentro de la carrera de danza, que es la carrera que compete a esta investigación.

En relación al objetivo específico que refiere al diagnóstico tras la pandemia, les entrevistades destacan que luego de este periodo, hubo un descubrimiento de parte de ciertas personas al interior de este recinto educacional respecto a sus identidades de género, en donde participante 3, quien egresó de la carrera de danza con especialización en coreografía el año 2018 de la UAHC, en su respuesta codificada en **CC-2022-NM-NB-26-74-28**, detalla que, si bien existía un conocimiento de su parte respecto a su identidad no binaria, no lo había problematizado al interior del recinto educacional por ende no le causaba conflicto la desinformación por parte de los docentes con sus pronombres, sin embargo, sí era conflicto para él realizar papeles masculinos solo por sus características anatómicas, sintiendo incomodidad y desintegración en las propuestas coreográficas que en ese entonces los y las docentes pertenecientes al espiral, preservaban. Se hace mención a compañía de danza espiral ya que antes de la pandemia el grupo docente de al interior de esta carrera estaba conformado en su mayoría por personas activas dentro de esta compañía, y ya que estas puestas en escena conservan fielmente los roles hegemónicos binarios hombre/mujer.

Junto a lo anterior, participante 1, refuerza la idea señalada por participante 3, cuya respuesta se encuentra codificada en **CC-2022-FR-NB-22-73-27**, mencionando la existencia de un conservadurismo en las metodologías de enseñanza y de aplicación de la danza a través de repertorios coreográficos

antiguos que replican y refuerzan los roles binarios de los cuerpos y sus identidades designando papeles de representación que se definen dependiendo de las anatomías corporales de los bailarines más que por sus propias percepciones de sus identidades y cuerpos.

Participante 3, hace un aporte en **CC-2022-NM-NB-26-76-31**, señalando que la desestructuración de los géneros binarios en la danza no tiene por qué afectar en la enseñanza de la técnica, puesto que es igual de viable transmitir aquellos conocimientos sin la necesidad de enfrascarlos en estos moldes rígidos entre lo femenino y lo masculino.

Participante 5 y 6 hacen alusión a las mismas problemáticas previas a la pandemia al interior de la institución UAHC y en específico, en la carrera de danza, en donde, participante 5, quien egresa de este recinto en el año 2020, nos comenta en **CC-2022-PM-NB-25-86-06** lo difícil que fue para ellos estar al interior de la mención de interpretación, ya que, como interprete, al tener un cuerpo con características más masculinas era obligado a representar a la figura masculina y no era respetada su identidad no binaria. Y en donde participante 6 comenta en **CC-2022-PA-NB-32-87-07**, que no era un incentivo para él el estudio de la danza mediante este conservadurismo de las visiones binarias en torno al cuerpo, y que

siempre fue un conflicto verse enfrentado a repertorios coreográficos que masculinizaban su identidad.

Participante 2, quien dejó de estudiar en medio de la pandemia covid-19, en el año 2020, actualmente se encuentra asistiendo a ensayos al interior del recinto universitario en colaboración a mi proyecto coreográfico, y desde este punto de vista a logrado identificar cambios en el lenguaje inclusivo por parte de la profesora a cargo de la asignatura proyecto de título, detallando más a fondo en **CC-2022-OM-NB-23-67-17**. Por otra parte, no ha visto la integración de este lenguaje en todo el personal al interior de este espacio.

Por tanto, el diagnóstico que devela las respuestas de quienes fueron parte de este focus group revela que han ocurrido leves cambios en la integración del lenguaje inclusivo por parte de algunos docentes, sin embargo, no existe una responsabilidad de parte de la universidad para equipar de herramienta a todos quienes habitan este espacio. Y que estos cambios han sido integrados por personas que se han vinculado con anterioridad a comunidades trans o no binarias.

El análisis de aquellas respuestas apunta directamente al diagnóstico esperado en el objetivo específico 1. Sin embargo, desentrañan problemáticas que se develarían en respuesta al objetivo específico 2, de todos modos, hacen alusión

directa a esta situación por medio de otra de sus respuestas a parte de las problemáticas ya identificadas con anterioridad.

En este sentido, otra problemática vislumbrada en base a las entrevistas es la falta de conocimientos respecto a identidades no binarias y trans, y la rígida estructuración de las enseñanzas que preservan estos roles, principalmente hacia personas que optan por salidas profesionales como intérpretes y pedagogías, siendo la coreografía una trinchera dentro de este espacio académico que brinda posibilidades más flexibles de integración de elementos des enmarcados de la hegemonía. Sin embargo, esto es posible solo y únicamente si quien crea tiene integrado estos elementos, de no ser así, cae en la misma situación abrumante en las que se encuentran las otras dos especializaciones profesionales.

Frente a lo anterior, participante 3 señala en **CC-2022-NM-NB-26-74-28**, que tuvo que desertar de una cátedra de interpretación debido a la falta de integración hacia su identidad de género, esto antes de la pandemia. Sin embargo, participante 4, quien continua actualmente en la universidad, asegura que no optó a la especialización de interpretación debido a la misma problemática, puesto que se sentía mucho más comode desde la creación que en esta otra mención en la cual se le impondrían papeles masculinos sin considerar su identidad trans, el detalle de su respuesta en **CC-2022-AS-NB-29-76-32**.

Participante 4, comenta que su elección hacia la especialización en coreografía fue justamente porque, desde la creación tendría mayor posibilidad para explorar en base a sus vivencias y experiencias trans no binarias, **CC-2022-AS-NB-29-77-33**.

Desde el ámbito pedagógico, participante 6, quien actualmente se encuentra egresando desde aquella especialización en la carrera de danza al interior de la UAHC, nos comenta que, desde su área ha sido complejo implementar cambios respecto al lenguaje y la integración de conceptos no hegemónicos en torno al cuerpo y las identidades no hegemónicas. De hecho, es una contante insistencia desde su persona abordar estas temáticas mediante sus trabajos escritos, integrando el lenguaje inclusivo, el cual, se distancia de los marcos establecidos por la academia al no pertenecer a la RAE y estar fuera de los cánones establecidos, podemos ver el detalle de su respuesta en **CC-2022-PA-NB-32-98-29**, en donde además señala, que incluye en sus prólogos que hará uso de este lenguaje y sin embargo hay académicos que juzgan sus métodos porque no logran adaptarse a esta manera que incluye a las otredades.

Mientras que, para el objetivo específico 3, la selección de les entrevistades fue sumamente valiosa y pertinente, puesto que habitan cotidianamente espacios no institucionalizado de danza y performance que es formado por la comunidad trans

y no binaria el cual, celebra la diferencia y la existencia de estas otredades de género.

En específico, queremos lograr indagar en aquel espacio para contribuir en nuevos lenguajes corporales a la escena, y la integración de elementos de las kikas que faciliten aquello.

En relación a lo anterior, les participantes señalan que frente a las posibilidades de formación profesional que brinda la UAHC (pedagogía, interpretación y coreografía) es necesaria la integración directa de personas trans en cargos directivos, académicos, etc. Ya que en la actualidad no existen referentes en ningún área, incluyendo en las que precisa indagar nuestra investigación. Como señala participante 5, **CC-2022-PM-NB-25-100-31**, quien cree necesaria la inclusión de elementos como la celebración de las otras cuerpas como una contribución a la formación en danza al interior de la UAHC. También, añade que es necesario no hegemonizar las cuerpas que danzan y variedad la diversidad de movimientos y corporeidades existentes, para así llegar a danzar de manera más integral en términos de autorreconocimiento.

Por otro lado, todas les entrevistadas concuerdan que, la especialización profesional que más posibilidades tiene de abordar elementos corporales de las kikas como espacio no institucionalizado de la danza y la performance, es la

coreografía. Sin embargo, la comunidad LGBTIQA+ y NB que habita las Ballroom, como señala participante 6 en **CC-2022-PA-NB-32-102-32**, es muy celosa de con aquellas cosas, como lo es la integración de estos elementos a una institución academizada, ya que esto conllevaría una apropiación cultural por parte de la universidad o de quien se apropie de movimientos corporales que provienen de este espacio de vindicación de las otredades.

A no ser que, quien dirija sea parte de la comunidad, lo realice con respeto y/o trabaje junto a personas que pertenecen a la comunidad Ballroom. Del mismo modo sucede desde el área de la pedagogía, en donde participante 3, **CC-2022-NM-NB-26-80-36**, señala que al igual que en el Ballroom, que es de la comunidad trans y para la comunidad trans, debe ser de este modo dentro de una institución, ya que las personas cis no experimentan experiencias a través de sus vivencias que, por lo general, vivencian las personas trans y no binarias. Además, desde la cis norma no es un tema que les interese o competa, por ello se ha preservado la marginalización de este grupo de personas, y desde la comunidad Ballroom, se celebran las diferencias existentes que hay con el mundo construido desde las concepciones cis género en relación al cuerpo y la identidad de género.

Y en relación a las posibilidades corporales por medio de la interpretación, había que incluir todo lo antes mencionado, para así tener una visión mas integral de las

cuerpas, cuya base central sea el respeto a sus identidades y no haya roles establecidos desde lo binario.

4. Conclusiones

Finalmente, en este capítulo abordaremos las conclusiones que nacen a raíz de todo el trabajo investigativo en torno a las premisas esbozadas durante el desarrollo de cada uno de los ítems que conforman este documento, en donde, en base a la recopilación de datos por medio de las entrevistas grupales, es posible apreciar que son diversas las problemáticas a las cuales se ven enfrentadas las persona trans o no binaria al interior de una institución que preserva desde muchos aspectos las normas hegemónicas en relación a las identidades de género.

Tal como se menciona en el marco teórico, el patriarcado, ha calado profundo en las desigualdades de género, no tan solo hacia lo femenino, sino también, a todes aquellos que no se ajusten a la figura masculina dominante. Además, junto a la recopilación de datos por medio de las entrevistas grupales, se han realizado hallazgos que no habían sido contemplado para esta investigación y que pueden ser pertinentes en futuras investigaciones que quieran abordar temáticas en relación a identidades de género, las cuerpas no hegemónicas, la danza y la escena performática.

Por otro lado, todo lo anterior deja en claro la necesidad urgente de comenzar a construir comunidades universitarias más seguras, que acojan a este sector de la población que ha sufrido una marginalización constante a lo largo de los siglos, cuya lucha por la vindicación de sus derechos es histórica, necesaria y totalmente pertinente, aún más en la actualidad. Por tanto, es sumamente relevante acudir a acciones que des hegemonicen las formas tradicionales de comprender a las, les y los individuos en torno a sus identidades de género, para de este modo, dejar de imponer roles que se ajustan y responden únicamente a los modelos formulados por el sistema patriarcal que gobierna nuestras sociedades y nuestra cultura durante siglos, el cual, como se ha mencionado, solo preserva la desigualdad y la equidad entre las personas.

No obstante, tras los resultados obtenidos, podemos considerar que no es imposible acudir a soluciones prácticas y oportunas ante las situaciones que develan cada una de las entrevistadas, pese a las dificultades que se pueden presentar en el intento de luchar contra el sistema imperante. De hecho, cada una de ellas, menciona en sus respuestas alternativas de integración, como lo son, primero que todo, la entrega de herramientas a toda la comunidad académica y estudiantil, como, por ejemplo, establecer la enseñanza del lenguaje inclusivo para des categorizar a los individuos en solo las categorías masculinas y femeninas, generar visibilidad y visibilidad a la comunidad trans y o binaria, el respeto e

integración de aquellas identidades, asumiendo sus existencias como parte del colectivo y la comunidad universitaria, además de la implementación de espacios seguros como baños no binarios, espacios pedagógicos liderados por personas trans, la celebración de las diferencias, etc.

Por otro parte, desde el área de interés que aborda esta investigación, que es puntualmente la danza, se descubre que es posible realizar cambios significativos que contemplen a estas identidades, cambiando las concepciones que se tienen respecto a las representaciones de las cuerpos en la escena. Ya que, la danza no es una excepción a los constructos sociales y esta se ha visto mermada por el patriarcado, por tanto, es completamente necesario y atinente dar un vuelco a las miradas conservadoras que se tienen respecto a lxs cuerpxs y sus identidades.

Además, la integración de personas trans y no binarias que pertenezcan al espacio no institucional de las kikas, podría llenar de valor y sentido hacia la aceptación y el respeto de las cuerpos en sus variedades de formas y movimientos, logrando así desarrollar performances y escenas que incluyan elementos enriquecidos de lenguajes corporales libres y contestatarios ante un sistema que capitaliza las cuerpos y denigra las diferencias.

Esta investigación deja en descubierto la existencia del déficit de integración a miembros de la comunidad LBGTIQA+ y en particular de quienes se identifican con

las trans masculinidades, trans femineidades y trans no binarias, causando incluso deserción estudiantil por parte de este grupo de personas y otra serie de problemas que se arrastran por la falta de herramientas disponibles a nivel académico, administrativo y del personal en general en diversas áreas al interior de este recinto educacional UAHC, lo cual me hace pensar que debe ser un problema generalizado en todas las instituciones a nivel nacional, de lo cual no tengo pruebas pero tampoco dudas y de lo cual otras personas podrán continuar investigando.

La investigación también da respuesta a la pregunta en la cual se ha centrado esta investigación, logrando, de este modo, identificar aquellos factores que siguen preservando la hegemonía de género en la carrera de danza particularmente y hallando posibles alternativas para transformar estos conflictos en soluciones oportunas que logren atender las necesidades de quienes no se sienten parte de los símbolos propios del sistema patriarcal.

Los elementos que preservan la hegemonía de género por medio del cuerpo son justamente la conservadora separación binaria entre los individuos, dejando espacio solo para la representación de las figuras masculinas y femeninas, con todas las características que se ven implicadas en la pertenencia de estas dos categorías, ya sea, características más rudas y fuertes para quienes poseen cuerpos con pene y características más sutiles y delicadas para cuerpos menstruantes, y rigidizando

estas dos posibilidades sin dar opciones a quienes no se identifican plenamente como hombres o como mujeres.

Además, otro hallazgo realizado en conjunto con les entrevistades, ha sido que la especialización profesional en donde mejor se abordarían estos cambios señalados al interior de la carrera de danza en la UAHC, es la mención de coreografía, puesto que existe mayor libertad por parte de quien crea piezas coreográficas en indagar en conceptos emergentes como lo son las vivencias trans y no binarias.

Sin embargo, esto sería posible solo si existe el interés de quien crea en abordar estas problemáticas y, además, debería ser una persona con vivencias y experiencias trans no binarias quien cree en base a este conflicto, de lo contrario, sería una falta de respeto a las comunidades LGBTIQA+/NB, al mundo de las kikis y el Ballroom, pues implicaría una apropiación cultural injustificada que solo aumentaría la preservación de las figuras hegemónicas y su poder al someter a estas comunidades hablando desde la inexperiencia y solo desde una mirada externa ante estas cuerpas, sus vivencias y experiencias marcadas por la marginalización, la discriminación y la exclusión.

Referencias

Ana Sierra Arzuffi. (2021). Cómo la cultura del ballroom ha cambiado desde la era de Pose. marzo 18, 2021, de homosensual Sitio web: <https://www.homosensual.com/cultura/como-la-cultura-del-ballroom-ha-cambiado-desde-la-era-de-pose/>

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. "Centro de Danza Espiral", en: Patricio Bunster Briceño (1924-2006). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96638.html> . Accedido en [7/11/2022](#).

Carpizo, J. (1999). El poder: Su naturaleza, su tipología y los medios de comunicación masiva. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 1(95) doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ijj.24484873e.1999.95.3588>

Cifuentes, M. (2003). Historia de la Danza en Chile: visiones, escuelas y discurso, 1940 – 1990. <http://observatorio.cultura.gob.cl/index.php/2022/01/06/historia-de-la-danza-en-chile-visiones-escuelas-y-discursos-1940-1990/>

Chacón. K., Hernández, R. (2016). Otras masculinidades: Prácticas corporales y Danza. *Revista de ciencias sociales y humanidades*. Vol. 25. Núm. Especial. Pp. 99 – 117.

Duncan, I. (2003). *El arte de la Danza y otros escritos*. (J. A. Sánchez, Ed.) Madrid: Ediciones akal.

Figuerola, J. (2016). Algunas reflexiones para dialogar sobre el patriarcado desde el estudio y el trabajo con varones y masculinidades. *Sexualidad, Salud y Sociedad*. Núm. 22. Pp. 221 – 248.

Lamas. M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000, p. 0 Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México.

Le Breton, D. (2021). Cuerpos enigmáticos: variaciones.

Requena, C., Martín, A., Lago, B. (2015). Imagen corporal, autoestima, motivación y rendimiento en practicantes de danza. *Revista de Psicología del Deporte*. Vol. 24. Núm. 1. Pp. 37-44.

Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo. *Nueva Antropol.* 8(30): 95-145.

Toledo, M. (2012). Sobre la construcción identitaria. Atenea 506. II Sem. Pp. 43 – 56.

Vásquez, M., & Carrasco, A. (2017). Género, cuerpo y heteronormatividad. Reflexiones desde la antropología. *Interciencia*, 49 n°9, pp- 616-622.